



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**COLEGIO DE LETRAS MODERNAS
LENGUA Y LITERATURA ALEMANAS**

**CORRESPONDENCIAS MÍTICO-HISTÓRICAS EN EL
CANTAR DE LOS NIBELUNGOS**

Tesis que para obtener el grado de:

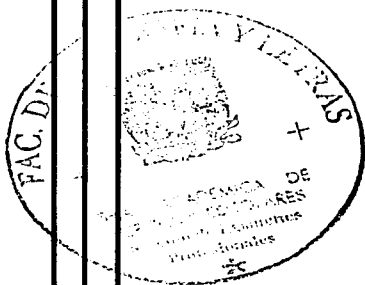
**LICENCIADO EN LENGUA Y
LITERATURA ALEMANAS**

presenta:

yuritzi hernández rodríguez

ASESOR

Dra. Ingrid Weikert



México, D.F.

enero de 2002





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CORRESPONDENCIAS MÍTICO-HISTÓRICAS EN EL CANTAR DE LOS NIBELUNGOS.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. LA CONFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD GERMANA.

- A. FUNCIÓN DE ARTE Y LITERATURA.
- B. SOCIEDAD Y CULTURA.
- C. CONFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD GERMANA.

CAPÍTULO II. EL CANTAR DE LOS NIBELUNGOS.

- A. LOS PERSONAJES.
- B. SERES FANTÁSTICOS
- C. LOS SIMBOLOS.

CAPÍTULO III. COSMOVISIÓN DEL CANTAR.

- A. VISIÓN MÍTICA DEL CANTAR.
- B. VISIÓN HISTÓRICA DEL CANTAR.
- C. CONCEPCIÓN RELIGIOSA DE LA EDAD MEDIA.

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN.

INTRODUCCIÓN

A principios de la Edad Media surge un período de cambio, donde se replantean los valores morales, donde la represión religiosa, la inseguridad y la inestabilidad son elementos dominantes, el hombre se propone mirar al pasado, encontrar sus raíces y lograr una unidad entre su historia y su realidad. Para lograr esta unidad se busca en la tradición, en las leyendas y épocas gloriosas que los mitos hacen perdurar por siglos, en donde todo era un solo orden y la mente prehistórica no diferenciaba las leyendas de los fenómenos naturales. El universo se explicaba por medio de mitos y cada elemento que existiere en la naturaleza era ser vivo, tenía espíritu y una razón de existir.

Así, el hombre de principios de la Edad Media decidió unir su pasado pagano, su origen bárbaro, sus prejuicios, con los valores de la cristiandad. Los germanos tratarán de reunir en una sola obra lo que es y fue su razón de existir. De esta manera el germano tratara de llenar el vacío que le ha dejado la imposición de una nueva creencia que le es ajena y elimina los ritos paganos, el Cristianismo.

La obra que recoge las tradiciones paganas, mezcladas con los nuevos valores sociales, de los pueblos que habitaron las márgenes del Rin, es *El Cantar de los Nibelungos*. Esta epopeya nos presenta los avatares de los pueblos germanos desde los tiempos de las grandes migraciones *bárbaras* hasta la caída del Imperio Romano, frente al azote de los hunos de Atila. Reúne elementos de sagas distintas, presentándonos el viejo acervo cultural de la época tribal, hasta emparentarlo con las formas de vida caballeresca que la sociedad feudal empieza a promover.

De tal suerte, encontramos que el hombre ingenuo está inmerso en un mundo de magia y superchería, alcanza a barruntar la existencia de

ciertos elementos acerca del origen y creación de la humanidad, de la justicia e injusticia social. Y, sobre todo, a manifestar sus sentimientos puros e impuros que lo vinculan con los otros miembros de la sociedad. Pero *El Cantar*, no sólo nos habla de figuras mágicas o mitológicas, tales como duendes, ondinas, gigantes y dragones, sino que nos presenta un vivo panorama de cómo se produjo la fusión de lo pagano con lo cristiano. Esta mezcla hará posible la supervivencia de las tradiciones germanas y el surgimiento de rituales cortesanos.

Ahora bien ¿Cómo podemos definir *El Cantar de los Nibelungos*? ¿Cómo la epopeya del pueblo germano? ¿Cómo un reflejo de la sociedad medieval? ¿Cómo un análisis a los miedos, las pasiones y los anhelos humanos? No podemos clasificarlo en un solo género literario, sin embargo creemos que es una literatura de cambio, de transición. El ser autóctono se ve despojado de sus creencias y pasa a formar parte de una nueva sociedad, la sociedad feudal. En este nuevo orden social la religión juega un papel preponderante; empero, ésta no logra borrar de la memoria colectiva los mitos y leyendas de los pueblos germanos; al menos no hasta bien entrada la Edad Media.

Quizá en un intento de clarificación acerca del origen de *El Cantar*, sea conveniente hacer mención de las antiguas literaturas nórdicas, La *Edda* en verso y la *Edda* en prosa. Esta última, la más joven, data de 1290. La obra más antigua y cuyo tema es conocido a través de otras versiones más populares y menos antiguas, como lo son la *Völsungasaga* y *El Cantar de los Nibelungos*, es la *Edda* en verso. La riqueza de esta obra, cuyos cantos no forman una unidad, sino que son poemas sueltos, radica en las tradiciones, el folklore y los elementos mitológicos que nos relata. Los cantos de la *Edda* son tradicionalmente asociados en dos grupos; el primero, es el *Canto de los Dioses*, que rememora la mitología germánica; y el

segundo, es *Canto de los Héroes*. El *Canto de los Héroes* junto con la *Volsungasaga* y *Nibelungenlied* son tres variantes que arrancan de un mismo motivo histórico: las migraciones *bárbaras* al Imperio Romano. Este acontecimiento dio origen a la epopeya que narra los fatales destinos de héroes, reyes y pueblos. La fecha de composición de esta epopeya fluctúa entre los años 850 y 1050 de nuestra era.

El *Canto de los Dioses* nos da una idea de las inquietudes místicas del pueblo germano y como se veían a ellos mismos con respecto a las fuerzas naturales, que ellos consideraban dioses. El historiador romano Tácito nos habla de la existencia de una poesía germana acentualmente belicosa, en la que se mezclaban la invocación de dioses y héroes, producida por el pueblo que tantos desvelos causó al mundo romano, cuyos poetas tenían la sensibilidad de cantar sobre el origen del mundo, así como a sus dioses y héroes.

La estructura de este trabajo está conformada por tres capítulos. El primero de ellos titulado "La conformación de la sociedad germana", pretende hacer una caracterización de la relación arte y literatura, presentar un concepto de sociedad y cultura, así como una reseña sobre la formación de la Nación germana. Creemos que con esta presentación el lector estará en condiciones de entender la forma primigenia de la sociedad germana manifestada en la literatura.

El segundo capítulo, bajo el título "El Cantar de los Nibelungos" es un acercamiento a la obra a través de los personajes, seres fantásticos y símbolos que se encuentran a lo largo de sus narraciones. Nuestra inquietud se enfocará en la revisión de los componentes de esta saga.

En el tercer capítulo, "Cosmovisión de El Cantar" pretendemos mostrar la visión mítica que el autor anónimo de *El Cantar* concibió para ensalzar los prodigios de los pueblos que lograron socavar los cimientos del

Imperio Romano. Así mismo presentamos un texto acerca de las creencias cosmogónicas de los pueblos que habitaron la ribera del Rin.

Para finalizar, insertamos nuestra conclusión sobre el valor literario, mítico e histórico de *El Cantar de los Nibelungos*.

Sin lugar a dudas, este tipo de trabajos requieren la concurrencia de un investigador experimentado; sin embargo, hemos emprendido esta tarea con dos propósitos, el primero con el afán de conocer una de las gestas más ricamente narradas en forma poética, y la segunda, con la disposición de iniciarnos en el arduo proceso de formación investigativo.

CAPÍTULO I.

LA CONFORMACIÓN

DE LA SOCIEDAD GERMANA

CAPÍTULO I. LA CONFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD GERMANA.

Sin duda, la *praxis social* constituye el atributo más importante de la especie humana. El trabajo, como toda actividad manual e intelectual, que transforma a la naturaleza y al propio hombre, ha hecho posible la apropiación, dominación y humanización del mundo exterior. De suyo, el trabajo ha permitido la constitución de un mundo “material” y otro “espiritual”, empero, ambos manifiestan el grado de avance de la fuerza de trabajo más importante desarrollada por la sociedad: el propio hombre.

El arte, como forma de trabajo concreto, representa un aspecto específico de percepción y aprehensión del mundo. El arte nos proporciona una visión de ser y estar en el universo. Karel Kosik, en *Dialectica de lo Concreto*, explica:

Toda obra de arte muestra un doble carácter en indisoluble unidad: es expresión de la realidad, pero simultáneamente crea la realidad, una realidad que no existe fuera de la obra, sino precisamente en la obra. 1

Por nuestra parte, podemos afirmar que si bien es cierto que la obra de arte es producto de un determinado momento histórico y producida en una situación concreta; también, el quehacer artístico adquiere independencia de su entorno contextual. Y es precisamente en este sentido acerca de las características del arte como pretendemos acercarnos al *Cantar de los Nibelungos*.

Con estas pretensiones intentaremos abordar en el presente capítulo la función del arte y la literatura; de la misma forma, revisaremos los elementos que constituyen a una sociedad y como se manifiestan en la

cultura; por último, haremos una breve reseña histórica de la sociedad germana.

A. FUNCIÓN DEL ARTE Y LA LITERATURA

El arte nace con el hombre. Las primeras sociedades humanas tuvieron necesidad de expresar sentimientos, conocimientos, miedos y mitos a través de pinturas que hoy llamamos rupestres. Creemos que este tipo de arte, primordialmente, tuvo la función de mostrar un objetivo común: *presas para la caza*. Sin embargo, las figuras de bisontes, renos, jabalíes, o ciervos que aparecen en las cuevas de *Altamira, Lascaux y Rouffignoc* poseen una doble significación; por un lado, manifiestan la función mítico-religiosa que refleja el culto a los animales; y por otro, muestran un sentido práctico, una necesidad de identificar la presa para lograr su captura.

Las subsecuentes formas de desarrollo social también tuvieron sus manifestaciones estéticas como resultado de la innata capacidad humana de creación. El arte es la más incomprensible y prodigiosa de las actividades que identifican la esencia del ser humano. Puesto que el arte forma parte del devenir histórico de las sociedades, la historia de la humanidad no sólo debe reducirse al estudio de las formas de producción o de los conflictos bélicos, políticos o raciales entre clases y naciones. Creemos que es igualmente necesario analizar las formas de pensamiento, las tradiciones culturales y las manifestaciones artísticas, tanto individuales como colectivas, que funcionan como testimonio de una realidad social concreta y nos permiten entender una determinada sociedad.

A lo largo de la historia encontramos que las sociedades producen y tejen valores y tradiciones, sueños y esperanzas en busca de armonía interna y externa. Esta urdimbre cultural nos ayuda a entender, reconocer y valorar a

los grupos humanos o sociedades. Formas de pensamiento y de producción; sistemas filosóficos y económicos; arte y sociedad; constituyen partes de un todo y no pueden existir independientes del conjunto. No obstante, pueden estar en contradicción y reflejar cierta autonomía respecto de las estructuras económicas y sociales en las que se originaron.

El arte es la realización simbólica de nuestra experiencia básica del mundo, y por tanto, nos proporciona la esencia última de esa experiencia. La experiencia estética –la creación y la contemplación artísticas– es antes que otra cosa actividad de nuestros sentidos, acción corporal y acto perceptivo. El arte es tanto la expresión como el medio fundamental de comprensión del mundo.

Para Teodoro Ramírez Cobán la obra de arte es un ser sensible, un conjunto de cualidades sensibles que se presentan a nuestra aprehensión perceptiva. El objeto artístico es primaria y necesariamente un ser sensible. A través de esa realidad ha de alcanzar lo que pueda llegar a ser. “La obra de arte es una totalidad *a priori* donde sus partes sólo tienen valor por la manera como se relacionan entre sí.” 2

El sentido estético es algo que hay que percibir, algo a lo que accedemos porque nos dice algo del mundo; pero no es una experiencia puramente natural, no es un acceso a una realidad meramente biológica o fisiológica; es más bien retorno al mundo concreto humano en su totalidad, complejidad y diversidad. Si la obra de arte es una cosa y no una verdad eterna, es un individuo y no un sistema de definiciones, es una realidad y no una irrealidad; entonces:

Lo que hace estético a un objeto es algo que se encuentra en él mismo, pero que sólo las relaciones, la forma de los componentes: las

conveniencias, las composiciones a que dan lugar, el campo sensible que singularizan, es lo que lo hace posible.³

La obra de arte no es materia, sensación, cosa; tampoco imagen, idea o significado, es carne, materia viva, idea sensible sentido operante. La existencia de un sentido o de un pensamiento corpóreo, vale para todo sentido, incluido el sentido lingüístico, el pensamiento propiamente considerado tal. Pero debemos tener en cuenta que el sentido no sustituye aquello de lo que dice, sino que la comprensión estética del sentido del mundo no tiene otro fin que ella misma, nos da el propio mundo tal cual es. El arte, pues, es el punto de comunicación e interacción entre la naturaleza y la cultura.⁴

Pero también el arte, como cualquier manifestación humana que aspira a realizar o interpretar al mundo y lo mismo sucede con cualquier tipo de conocimiento que intenta dar respuestas a las preocupaciones que atañen al hombre en su afán de conocer su entorno, adquiere una condición utilitaria. Como parte integrante de la cultura, al arte descansa en el mecanismo físico-orgánico del hombre y le antecede y persiste después de su muerte, lo que hace posible que adquiera un papel de institución que los hombres tienen en cuenta para elaborar los patrones de conducta que habrán de regular a la sociedad que heredó tales obras artísticas; así es el caso de obras literarias, arquitectónicas o escultóricas, o también manifestaciones epocales como el arte renacentista, el romántico o el moderno. El carácter utilitario queda expresado en el uso que una época, una sociedad o un grupo hace de las obras artísticas que le parecen representar el sentido o expresión de una época, sociedad o grupo. En fin, aquellos elementos que recogen y expresan su idea del mundo, de la cultura o de sí mismo.

Es en este sentido como concebimos a la creación literaria; es decir, una manifestación humana concreta producida en determinadas condiciones sociales o históricas. Pero a la vez como una manifestación universal debido a su posibilidad de trascendencia histórica. Entendemos, pues, que el arte verdadero es aquel que se remonta sobre su época y continua recreándose en el tiempo. La literatura como testimonio histórico no sólo produce placer estético, sino que nos informa acerca de las condiciones concretas de una forma específica de vida. De aquí su función de entender el contexto social y sus condiciones para poder explicarnos las ideas e inquietudes, así como los sueños y aspiraciones de los hombres que la hicieron posible.

Así, la literatura se nos presenta como una manifestación humana particular, producida en condiciones sociales generales de cierto contexto histórico específico. Pero al mismo tiempo, es también universal dado que trasciende de la época de donde emergió; es quizá esta razón por la cual creemos que ella puede ayudarnos a explicar el proceso de nacimiento, producción y desarrollo de un pueblo; de una época y de una especialidad, de una cultura y una sociedad.

El arte tiene la peculiaridad de convertirse en una radiografía descarnada y desmitificada de los distintos momentos psicológicos de angustia, dolor, melancolía, felicidad, tristeza, que dependiendo de la variabilidad de las circunstancias, invaden a los individuos. La literatura, en tanto que arte, es una fuente de conocimientos testimoniales y críticos acerca de las sociedades concretas donde se originó.

Creemos que el verdadero valor de la literatura radica en que es una expresión artística de una determinada sociedad, pero también como un factor que ensancha el mundo y con ello el horizonte de posibilidades del hombre. Gracias a la imaginación se ha llegado a la producción de lo increíble. La literatura, al mismo tiempo que ha agrandado los límites exteriores ha

dado al hombre la posibilidad de recorrer y conocer sus sueños, anhelos y miedos, es ahí, dentro de nosotros mismos, encontramos que las más tempestuosas fantasías se mezclan con pasiones que nos torturan; pero que a la vez favorece la formación de un conglomerado de sentimientos diversos, nobles o perversos, humildes o arrogantes. Vista de esta forma, nos atrevemos a decir que la literatura nació con la finalidad de construir y reconstruir nuestro mundo.

Por último, pensamos que la literatura como instrumento donde la sociedad refleja e irradia su sentir ante la vida, no sólo debe ser utilizada como forma artística de producción, sino también como un medio de comunicación y de educación con fines de interés común. En este sentido, no ha de mostrar únicamente sucesos para el entretenimiento, sino que también deberá analizar cuestiones como los sueños y aspiraciones, la ideología predominante, las formas de pensamiento, las tradiciones culturales, las formas de organización de los hombres de una época, en fin, de todo aquello que pueda dar testimonio de la realidad social en que la manifestación literaria se produzca.

El Cantar de los Nibelungos nos presenta el primer cuadro de la cultura germana. El autor anónimo, partiendo de un animismo que sólo difiere en los pormenores de los demás pueblos primitivos, agrupó las leyendas orales de los germanos para formar el fondo de sus tradiciones. *El Cantar* es una epopeya que refleja el sentir y el desear de un pueblo que aspira a darse una identidad como Nación. Es una obra en donde notamos diferentes niveles de elaboración, lo que creemos es resultado de la influencia de las migraciones que tuvieron lugar durante la época que refiere y que fueron pasajes que se fusionaron en diferentes momentos para crear distintas leyendas de las tribus germanas. Más tarde se agregaron nuevos elementos, por ejemplo las costumbres católicas del medioevo. También

encontramos que el tratamiento del tiempo no es coherente, pero en el fondo es posible encontrar algunos rasgos históricos reales, tal es el caso de la derrota del pueblo de los Burgundios ocurrida en el año 437.

El Cantar trata principalmente de la venganza de Kriemhild en contra Hagen, quien ha dado muerte a Siegfried, su marido; pero a la vez enaltece las virtudes militares, la valentía, la disciplina y el honor germano. El elemento principal de la cultura germana lo constituía una religión caracterizada por una conciencia aguda del universo demoníaco que todo lo llenaba de hadas y duendes. La cosmovisión de los antiguos germanos trasluce una época que no puede ser juzgada con ideas actuales, el honor tiene la más alta jerarquía moral. En la creencia germana no hay un poder divino ni se cree en la vida después de la muerte, los dioses eran personificaciones de las fuerzas naturales pero no determinaban el destino de los humanos como se ve en *La Iliada* y *La Odisea*.

Los germanos volcaron su sentido estético en los cantos sobre las hazañas de sus hijos prodigio, ensalzando el valor y las aptitudes de los personajes sobresalientes, o cantando escenas de la vida cotidiana, cuya creación está llena de detalles, repeticiones e inexactitud en el manejo del tiempo y la creación idealizada de prototipos, cantados con fervor místico.

Una vez consumadas las invasiones bárbaras, se desarrolló un nuevo orden social aunado a un flamante estilo de arte, el estilo románico que fue la base para el gótico de la Edad Media. En esta nueva sociedad, donde las condiciones de vida eran austeras, la fe cristiana logró que a través de sus instituciones se reforzara el orden feudal y se propagaran los nuevos valores del catolicismo, esta influencia fue tan fuerte que logró dominar las antiguas formas de culto y veneración.

Cuando la religión católica se convirtió en la religión del Estado, el arte tuvo una nueva misión: evocar a Dios. Conmover y enseñar la fe

católica, cuya finalidad era doctrinaria y pedagógica. En este momento el arte se apoyó más en el mundo espiritual que en el material; se estableció una supremacía de lo sagrado sobre lo profano. Este arte ya no era la expresión de venganzas, luchas o contiendas e invasiones; era más bien el intento de crear, en todo momento, una atmósfera de profunda espiritualidad.

B. SOCIEDAD Y CULTURA

Es lugar común entre los estudiosos de las ciencias sociales señalar que el hombre sólo existe en la sociedad y por la sociedad; de tal suerte que podemos entender que una determinada sociedad, como forma organizativa del hombre, tiene una forma particular y singular que la diferencia de otras. Esta forma implica la organización, orden o desorden que los distintos grupos humanos han adaptado para realizar sus actividades. De esta caracterización nos surgen las preguntas acerca de ¿qué es lo que da unidad a una sociedad? y ¿cuál es la base de la unidad, de la cohesión y de la diferenciación organizada de esa urdimbre fantásticamente compleja de fenómenos que observamos en la sociedad?

En un intento por dar respuesta a esas cuestiones, Cornelius Castoriadis señala que lo que da unidad a una determinada sociedad es el complejo total de sus instituciones particulares; es decir, valores, normas, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos para enfrentar a la vida. Dejemos que este autor nos explique con mayor precisión esta cuestión:

La institución de la sociedad está evidentemente hecha de múltiples instituciones particulares. Estas forman un todo coherente y funcionan como un todo coherente. Aun en situaciones de crisis una sociedad continúa siendo todavía esa misma sociedad; si no lo

fuera, no podría luchar alrededor de los mismos objetos comunes. Hay pues una unidad en la institución total de la sociedad; considerándola más atentamente, comprobamos que esta unidad es, en última instancia, la unidad y la cohesión interna de la urdimbre inmensamente compleja de significaciones que empapan, orientan y dirigen toda la vida de la sociedad considerada y a los individuos concretos que corporalmente la constituyen. 5

Este complejo de instituciones propuesta por Castoriadis para explicar los fenómenos que dan forma y contenido a una determinada sociedad, es llamado por otros autores *Cultura* y es más que una simple colección de conductas o significaciones imaginarias que cobran cuerpo en la sociedad. La cultura se constituye con la suma de todos los actos de la vida general de un pueblo. Todo lo socialmente adquirido es cultural. Por su parte Melville Herskovits explica que la cultura es:

Esencialmente una construcción que describe el cuerpo total de creencias, comportamiento o conducta, saber, sanciones, valores y objetivos que señalan el modo de un pueblo. Esto es, que si bien el investigador puede tratar una cultura como capaz de descripción objetiva, en el análisis final la cultura comprende las cosas que el pueblo tiene, las cosas que los individuos hacen y lo que éstos piensan. 6

El concepto de cultura empleado en este trabajo proviene de Eduard B. Taylor, quien sostiene que:

La cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad. 7

¿Porqué pienso que esta definición de Taylor puede ayudarnos a resolver el problema de interpretación de la cultura germana? Porque creo que es un concepto abierto y de una amplitud suficiente para acoger las diversas manifestaciones que en sus distintas épocas esta cultura ha vivido, veamos: Con la literatura se incorpora “el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres...” de los pueblos germanos al proyecto de construcción de la sociedad alemana. Con el empleo del método comparativo de Taylor –“que consistía en deducir el estado de las culturas del pasado a partir de las culturas actuales”-; y con su idea acerca de la Historia, podemos explicar el proceso cultural germano, puesto que: “aquellos que deseen comprender sus propias vidas deberían conocer las etapas mediante las que sus opiniones y sus costumbres se convirtieron en lo que son.”⁸ Esta definición incluye todos los fenómenos humanos adquiridos en el ámbito social.

Con este procedimiento tratamos de explicar qué es lo que hicieron y pensaron los habitantes del Rin sobre sí y la colectividad; y cómo en la literatura expresaron sus afanes e inquietudes en la construcción de la sociedad.

Es con estas ideas de sociedad, cultura, arte y literatura como trataremos de ver cuál ha sido la misión social, funcional al momento histórico, de la literatura germana. En la producción y difusión de la literatura trataremos de encontrar el ideal que unifica a las creencias e ideas de los hombres con su visión del mundo en una determinada época histórica.

Partimos de la concepción de que la literatura, como reflejo de la realidad propaga el tipo de cultura indispensable para la producción de un hombre que sea capaz de transformar el mundo y crear un determinado orden social. Con la literatura nos proponemos buscar qué ideas y cómo se han reflejado en el carácter y cultura germanas.

La indagación de significaciones sociales imaginarias tales como espíritus, dioses, pueblo, nación, estado, tabú, virtud, pecado, hombre-mujer, nos permiten entender a una determinada sociedad. Ahora bien, estas significaciones imaginarias que no corresponden a elementos "racionales" o "reales" están dadas por creación y son sociales porque fueron producidas por un órgano colectivo y anónimo; es decir, que no son producidas por un "sujeto" o "individuo"; pero tampoco por un saber teórico o práctico; por el contrario, se encuentran subsumidas en las obras literarias que se crean y recrean con el paso de los años se transforman en tradición y expresión de un pueblo que las usa sin saber bien a bien su procedencia y significado; pero ahí están, y le dan forma y contenido a una determinada cultura.

Así nos encontramos en el campo de lo histórico-social conformado por tradiciones y creencias que lo instituyen en una sociedad distinta a otras pero tan semejante a ellas por la manera en que se dio su proceso de formación cultural y podemos afirmar que toda sociedad crea su propio mundo, es ella la que determina que es *real* y que *no lo es*. Lo que tiene significado y lo que carece de él. Con esto queremos decir que toda sociedad es un sistema de interpretación del mundo; una construcción y constitución de su propio mundo y que su propia identidad no es otra cosa que ese "sistema de interpretación" que ella crea.

Podemos concluir este aparatado señalando que las nociones de sociedad, cultura, arte y literatura, nos permiten entender el sentido del proceso histórico-social; la forma en que se crean y recrean los fenómenos, y

que a su vez nos explican lo que de ellos permanece en una sociedad y los cambios que esos fenómenos van sufriendo para lograr mantener la coherencia social. Esto es, lo que hace posible el que una sociedad continúe siendo esa misma sociedad, que esas significaciones cohesionen y orienten la vida de la comunidad y la de los individuos que la constituyen. Estos elementos cohesionantes que determinan lo que el hombre ha sido, es y puede ser, es lo que habrá de ayudarnos a la comprensión de la literatura germana y de todo lo que tiene que ver con la compleja formación de una Nación.

C. CONFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD GERMANA.

Antes de iniciar el análisis de *El Cantar de los Nibelungos*, de sus personajes, de los seres fantásticos y de los símbolos que en éste aparecen, comenzaremos por delimitar el contexto histórico donde se gestó la forma original del *El Cantar*. En particular nos referiremos a la época en tuvieron lugar las invasiones de estos pueblos al Imperio Romano. Los movimientos sociales y migratorios de los pueblos dan siempre una variedad de temas que con el paso del tiempo e influencias externas, mezcladas en la imaginación de un buen poeta, proporcionan suficientes elementos para la constitución de las tradiciones y mitos de los pueblos. En el caso de los pueblos germanos, estos movimientos dieron como resultado lo que ahora conocemos como *El Cantar de los Nibelungos*, los cantos que constituyen la epopeya de los pueblos integrantes de la sociedad germana.

No es fácil determinar en qué momento o época inicia la historia de Alemania, pero un vistazo rápido a su historia nos ayudará a entender el proceso de formación de una sociedad. Los pueblos germanos forman parte del gran grupo de los llamados arios. El origen y la pureza de tal pueblo ya

han causado suficientes problemas como para que volvamos a entrar en el debate. No obstante, creemos conveniente señalar que desde los tiempos remotos del Imperio Romano, el historiador latino Tácito los consideraba como integrantes de una raza pura, sin mezcla. Hoy, la paleontología acepta esa caracterización del historiador latino: "Justamente, los esqueletos más antiguos que se han podido hallar en tumbas alemanas y escandinavas apenas presentan diferencias notables entre sí, y, además, en sus características fundamentales se asemejan mucho a los del hombre alemán moderno." 9

El resto humano más antiguo que se ha descubierto en Alemania es la famosa mandíbula encontrada en *Heidelberg*. Se cree que este hombre vivió en el periodo interglaciario conocido por *Mündel-Ris*. Después, "le siguen en antigüedad los huesos del hombre llamado de *Neandertal*, una especie que habitó en diversas partes de Europa y del Medio Oriente en la fase climática subsiguiente, más cálida." 10

Pero debemos tener en cuenta que la prehistoria alemana no empieza con el hombre de *Heidelberg* ni con el *Neandertal*, sino hasta que aparece el *Homo Sapiens*; y que no puede estudiarse esta prehistoria de forma independiente ni tampoco de manera aislada del resto de la Europa Central, y mucho menos aún de la del Valle del Danubio. Además, como sostiene Oliveira Ramos, desde muy temprano se advierten en Alemania y en toda la Europa central influencias exteriores del oeste y del Mediterráneo oriental.

Hacia el año 1000 de nuestra era, los germanos se encontraban establecidos en el sur de la Península Escandinava, en Dinamarca y en las tierras que desembocan en el río Elba. De esta época apenas tenemos noticias; pero nos atrevemos a señalar que pronto comenzaron a dividirse en algunos clanes ya que atendiendo sólo a la diversidad de lenguas, pueden distinguirse varios grupos. Esta variedad lingüística prueba la gran

fluctuación de las tribus pertenecientes a un grupo. Aunada a esta movilidad, como no existía una literatura que asegurase el carácter permanente de la lengua, las transformaciones, adaptaciones y préstamos de idiomas vecinos, borraron las huellas de su origen común. Sin embargo contamos con un importante documento, un escrito godo: la Biblia de *Wulfila*. Este hombre que se hizo cristiano en Constantinopla, “tradujo la Biblia a la lengua goda, reemplazó las escrituras rúnicas antiguas con los caracteres griegos y logró que los godos siguieran su conspicuo ejemplo convirtiéndose al Cristianismo.” 11

Los Germanos de Occidente, en el primer siglo de nuestra era comenzaron a desplazarse junto con los Celtas o Galos por el centro de Europa, aunque el avance quedó detenido por Julio César. Estos germanos ya no pudieron regresar hacia el oriente puesto que nuevas olas migratorias, por ejemplo la de los Germanos de Oriente, evitaban cualquier retroceso. Al quedarse sin movilidad, ya que por un lado los detenían las legiones romanas y por el otro los germanos de Oriente, estos germanos se asentaron y comenzaron a practicar la agricultura.

Cuando el historiador Tácito llegó a la Germania, la mayoría de los habitantes eran pastores, cazadores y agricultores. Los germanos -nos dice el autor- tenían una planeación arquitectónica de las ciudades distinta que la empleada por los romanos: “no hacen las casas a nuestro modo(...) o por remedio contra los accidentes del fuego, o porque no saben edificar.” 12 Agregando que sus viviendas eran cabañas o chozas, pero con la particularidad de ser subterráneas, debido a que al momento de edificarlas hacían un hoyo que se convertía al mismo tiempo pared y piso. A pesar de la crítica hacia las costumbres bárbaras de los germanos nuestro historiador señala que en lo que respecta a las instituciones políticas se puede deducir un principio de democracia, puesto que, si bien en cierto que elegían a sus reyes

de entre los nobles, su poder era limitado. Tácito encontró la vida en la Germania áspera y severa, pero reconoció que “el germano era un noble salvaje, que él oponía al romano degenerado de sus días.” 13

La asamblea *thing* – en la lengua de la época- era la institución con soberanía y marcaba el límite del poder del rey o de los jefes guerreros que conducían al pueblo. Cuando no había rey, las decisiones eran votadas por esta asamblea; la elección se hacía entre miembros de determinadas familias o casas reales como los merovingios; es decir, la familia real de los francos, que pretendían descender de algún dios. En lo que respecta a religión, la divinidad más alta era *Wotan* u *Odin*, dios nacido de la Tierra –Marte-, al cual recordaban con veneración a través de versos antiguos.

Los sacerdotes no constituían una clase cerrada; a menudo el rey mismo podía officiar en las ceremonias y éstas se podían celebrar en la apertura de las asambleas. Las mujeres quedaban excluidas de la función sacerdotal, pero, en cambio, ejercían un importante papel como profetisas y adivinatoras. Esto explica que en diversos momentos de *El Cantar de los Nibelungos* se ponga atención no solo a los sueños de las mujeres sino a sus deseos. Las mujeres hacían la “lectura de los palitos de la haya” lo cual consiste en arrojar sobre un lienzo blanco varitas de este árbol e interpretar por la posición en que caían, las respuestas. También era posible predecir el futuro a través del vuelo de las aves y el correr de los caballos.

Tácito señala que creían en la adivinación más que ninguna otra nación del mundo. Fuera de los sacrificios, las ofrendas consistían en animales, plantas, campos y praderas, cuidando que nadie pisara aquellas tierras desde el momento que se volvían sagradas. “Consagran muchas selvas y bosques, y de los nombres de los dioses llaman aquellos lugares secretos, que miran con veneración.” 14 Tras la ofrenda seguía un banquete; si se había inmolado un animal, se comía su carne y el sacerdote tenía el

privilegio de comerse el corazón, como si por medio de él se ganará la fuerza del animal y el favor del dios al que se estaba agasajando.

El Imperio Romano, que en ese entonces era el centro del mundo, tiene mucho que ver con el periodo de las invasiones germanas y su desarrollo. Los pueblos germanos en múltiples ocasiones se enfrentaron a los romanos; algunas veces triunfaban, debido a su furia y carácter bélico; pero otros momentos, el poderío bélico y el orden militar alcanzado por los romanos eran determinantes. En el momento en que las oleadas de emigrantes están acercándose a Europa, el Imperio Romano, gracias a las hazañas de Julio César, cuenta con vastos territorios hacia todos los puntos cardinales: Britania y las Galias, Europa Central, la nueva África, Egipto y la Tracia. Los pobladores de estos territorios eran considerados como habitantes romanos, con los mismo derechos y obligaciones. Los romanos siempre mantuvieron las puertas abiertas a los bárbaros que quisieran unírseles, como aliados los utilizaban en sus conquistas como “carne de cañón”. Sin embargo, a pesar de esta apertura, nunca descuidaron los límites de sus territorios, tan es así que tenían ejércitos fijos, llamadas *limitanei* eran las tropas fijas; los de las fronteras que estaban pendientes a cualquier movimiento de los inestables bárbaros.

En los siglos I y II de esta era, el Imperio Romano domina todo el centro de Europa, desde el norte de África hasta Inglaterra. Sin embargo, su lenta caída que tiene lugar durante los siguientes tres siglos, es obra de varios factores: luchas internas, corrupción del aparato administrativo, e invasiones de pueblos *bárbaros* que logran resquebrajar la fuerza militar romana y la destrucción de sus fronteras y el consiguiente saqueo de Roma en los años 410 y 445 después de Cristo.

La sociedad germana se conformó por varios pueblos, de entre los que destacan los ostrogodos, los visigodos, los burgundios, los vándalos, los

francos y los alemani. En las siguientes páginas haremos una breve descripción de cada uno de ellos.

1. LOS OSTROGODOS

En tiempo de revueltas, las olas migratorias no se dan una tras otra en orden cronológico, sino que se articulan o se mezclan de tal forma que a menudo se diluye el remanente del pueblo que se extingue o cambia de posición ante los nuevos inmigrantes que pasan a las tierras ocupadas por su predecesor. Probablemente cerca del Báltico, ostrogodos y visigodos formaban al principio un solo conjunto, que se fragmentó en grupos que fueron emigrando hacia el río Danubio.

Desde la época de los emperadores Decio y Claudio Gótico, los romanos sostuvieron enfrentamientos con la tribu de los ostrogodos, que desde los tiempos del cristiano Wulfila vivían cerca del Imperio Bizantino. El apóstol Wulfila tuvo gran influencia sobre su pueblo, inventó un alfabeto para remplazar los caracteres rúnicos. Más tarde, el emperador Aureliano los acorraló en la provincia de Dacia. Incluso en el año 324, el Emperador Constantino tuvo que construir fortificaciones para cortarles el paso, pues a pesar de estar sitiados eran una constante amenaza para el Imperio Romano.

A mediados del siglo IV los ostrogodos ocupaban la región oriental del Dniéper. El más famoso de sus reyes fue Ermanrico quien, según la leyenda, sometió a los *merens* y *mordens*, “es decir las tribus Merja y Mordwa que vivían sobre el Volga.”¹⁵ La tradición marca el imperio desde el Mar Negro hasta el Báltico. Sin embargo fue una hegemonía muy breve, pues en el año 370 Ermanrico se dio muerte ante la desgracia de perder su grandeza territorial por el empuje de los hunos. Y tal como lo suponía, sus sucesores fueron vasallos de los hunos. En 451 Atila entró en las Galias

llevando consigo gópidas, rugios, y también algunos miembros de la familia de Amalunga: Valamiro, Teudemiro, Vidimiro.

El general Accio derrotó a los hunos y como consecuencia los ostrogodos logran su emancipación. El emperador Marciano concedió a los ostrogodos la provincia de Panonia para establecerse en calidad de *Foederati*. Mientras tanto en Panonia comenzó a destacarse el hijo de Teudemiro, Teodorico, quien había vivido y sido educado en Constantinopla. Para el año 483 el Emperador Zenón le confía el cargo de *Magister militum praesentalis* y lo envía a Oriente, en donde se enfrenta a un guerrero llamado Odoacro, que había encabezado una rebelión exigiendo la sucesión de unas tierras de Italia. Este es el momento decisivo para Teodorico quien tras vencer a Odoacro se convierte en el primer rey *bárbaro* del Imperio Romano.

Teodorico se hizo reconocer inmediatamente como emperador dando a su reino una forma de organización totalmente romana; pero en su reinado los romanos fueron excluidos de los puestos militares, sólo participando en los de carácter administrativo. Con respecto a la política exterior, realizó varias alianzas; él contrajo matrimonio con una princesa franca hermana de Clodoveo. Una de sus hijas se casó con Alarico el rey visigodo; otra con Sigismundo heredero del trono burgundio. Sin embargo, estas relaciones no lograron evitar la guerra con sus aliados; de tal forma que Teodorico ganó el territorio de la Provenza perteneciente a los Burgundios. A su muerte, su descendencia nunca volvió a tener el poder que él tuvo. El reino ostrogodo cayó por las campañas que para reconquistar la gloria del Imperio emprendió Justiniano. El general Belisario que conducía las fuerzas de Justiniano aniquiló lo que quedaba de la dinastía Amalunga.

2. LOS VISIGODOS

Fue uno de los pueblos germanos que sufrió el empuje de los hunos. Ante el peligro de la avalancha asiática, los visigodos solicitaron refugio dentro del Imperio Romano: “los visigodos pasaron de la Dacia al sur del bajo Danubio, a la provincia romana de Mesia (Servia y Bulgaria) con la sanción del gobierno imperial.”¹⁶ Este pueblo, que estaba en calidad de refugiado, sólo tardó dos años en tomar las armas contra el mismo emperador que les había dado cobijo a las orillas del Danubio. En el año 378 atacaron la ciudad de Andrinópolis. A pesar de las muertes causadas, Teodosio el Grande, emperador en ese momento, sometió a los visigodos rebeldes convirtiéndolos en *foederati* y como tales estaban obligados a servir al Imperio.

La ambición de los visigodos nunca se vio satisfecha, llegaron a desempeñar algunos puestos de mando, pero aspiraban a más. Querían un lugar destacado entre los romanos, ya fuera en la milicia o en la administración. El Emperador Teodosio supo controlarlos otorgándoles de vez en cuando concesiones; no obstante, tras su muerte y bajo la tutela de Alarico, los visigodos se levantaron en armas y atacaron Grecia y la provincia de Ilírico en los Balcanes.

Estilicón el general en jefe de los ejércitos romanos, que también quería anexionar el mismo territorio que Alarico, actuó sin prisa, hizo pactos con él para asegurarlo como enemigo de Arcadio emperador de Oriente. A pesar de la alianza, Alarico llegó a Epiro, donde esperó la oportunidad para ganar la provincia del Ilírico. La campaña de Alarico tuvo secuelas históricas; cuando Estilicón trató de alcanzarlo, movió sus tropas de la frontera del Rin y ésta quedó vulnerable a nuevas olas de pueblos germanos que estaban al acecho: vándalos, suabos, y burgundios cayeron en grandes oleadas sobre las Galias.

Mientras estas invasiones se llevan a cabo, Estilicón que había caído de la gracia del Emperador Honorio por las negociaciones realizadas con Alarico, recibió la sentencia de ser decapitado. En el año 445, Alarico en represalia por la muerte de Estilicón y por no haber sido escuchadas sus peticiones saqueó la ciudad de Roma y secuestró a la hermana de Honorio, asentándole un fuerte golpe al Imperio Romano que tocaba su fin.

Tras la muerte de Alarico, el reino de los visigodos sigue en pie, aunque en ocasiones tuvieron que acatar las ordenes del *Magister*. Así es como Valia, descendiente de Alarico, en función de servidor del Emperador Teodocio II tuvo como tarea expulsar de España a los tribus que se habían desplazado hasta la península Ibérica. Valia logró exitosamente arrojar a los bárbaros de España y los visigodos en retribución obtuvieron la zona de Aquitania-Secunda y las ciudades de Burdeos y Tolosa.

Aunque no estaban exentos de las restricciones de los *foederati* los visigodos habían logrado un gran territorio. El genio militar de los líderes visigodos los llevó a tener un territorio bastante amplio, si bien es cierto que supieron aprovechar las circunstancias del fin del Imperio Romano, no supieron convertirse al cristianismo a tiempo para ganar el favor de los provinciales de las Galias; hacia tiempo que se habían convertido al cristianismo, pero eran arrianos y por lo tanto vistos como herejes. Cuando los visigodos fueron vencidos, perdieron sus tierras de las Galias, sin embargo, en España conservaron su dominio hasta el siglo VIII, donde el rey Roderico se enfrentó a los árabes.

3. LOS BURGUNDIOS

No es un pueblo que se recuerde por su importancia política, sin embargo, la epopeya germana lo ha ubicado en primera categoría. Probablemente fue un pueblo de soberbio temperamento para la mente

bárbara o quizás tuvo la suerte de contar entre sus súbditos poetas que supieron enaltecer las hazañas de los héroes.

Victoria Ramos nos dice que los Burgundios, procedentes de *Burgendaland*, lo que es hoy en día la isla danesa de Bornholm, se dirigieron a la costa alemana pero que los rugios y los alemani no les permitieron asentarse en esas tierras por lo cual emigrar hacia el sur sobre el Rin, donde se instalaron durante algunos años en el alto Main. En 406 conquistaron la ciudad de Maguncia y en 415 una parte de los Burgundios se convirtieron al catolicismo.

La política que el general Aecio había llevado para con los hunos, era de respetar, hasta cierto punto, sus límites; no quería exterminarlos para servirse de ellos como aliados contra los germanos cuando fuese necesario. Y así cuando Aecio quiso anexar más territorios a la gloria del Imperio Romano incita a los hunos a combatir contra los Burgundios. En la guerra muere el rey Gunther; la tradición recuerda este episodio como la horrenda matanza de Kriemhild, esposa del rey Atila realizada contra su propia familia.

Los derrotados recibieron tierras para refugiarse en Saboya. En 430 todos los burgundios eran católicos, sin embargo esa nueva religión se convirtió en un punto débil para su existencia como pueblo independiente, puesto que sus ritos paganos permanecieron en la memoria colectiva y de cuando en cuando efectuaban rituales ancestrales, lo se convirtió en un elemento que facilitó a los sucesores de Clodoveo someterlos bajo la acusación de herejes.

4. LOS HUNOS

Pertencen al grupo uralo-altaico. Se cree que su lugar de origen se encuentra al noroeste de China, de donde emigraron en el siglo IV. A pesar

de no ser un pueblo germano, su influencia fue tal que hasta le epopeya germana los cubre con el velo del mito y los une a los Burgundios.

Alrededor del año 372 avanzan hacia Occidente en donde enfrentan y someten a los alanos. Después caen sobre los visigodos, cuyo líder era en ese momento Atanarico, que como vimos, cuando se sienten amenazados por las fuerzas de los hunos, piden permiso de instalarse en el otro lado del Danubio, y así asegurarse protección de los demás reinos de Occidente; sin embargo, con ese permiso que se les concedió a los visigodos, se rompieron las fronteras del Imperio dejando las puertas abiertas a las hordas de hunos.

La milicia romana estaba preocupada y ocupada principalmente en la conquista y el sometimiento de las tribus germanas y no tanto por los invasores orientales. Además, el ingenioso Aecio utilizó estas tribus dispuestas a pelear en todo momento, para derrotar a los Burgundios sin que los romanos tuvieran que perder más cuadrillas de guerreros. Recordemos que las Galias habían significado demasiados años de contiendas.

5. LOS VÁNDALOS

Este nombre denomina a varios grupos de germanos del Oriente. Habitaron la región de Transilvania hasta que a finales del siglo III se enfrentaron a los godos por la posesión de la tierra. Los vándalos fueron derrotados y sus supervivientes se refugiaron bajo el cobijo del Imperio Romano, en calidad de *foederati*. Se convirtieron al arrianismo y durante sus largas peregrinaciones no olvidaron la Biblia de *Wulfila*.

Pannonia les fue asignada por el Imperio Romano para vivir, pero pronto les pareció muy estrecha y se mantuvieron al acecho del momento oportuno para apoderarse de más tierras. La ocasión se les presentó en 406. Recordemos que en esta fecha Alarico y Estilicón se enfrentan, y este último tuvo que movilizar sus ejércitos *limitanei* de la frontera del Rin. En cuanto

los vándalos vieron la oportunidad, se lanzaron rumbo las Galias abriéndoles camino a los suevos y alanos que también esperaban para lanzarse al territorio romano.

Estilicón enfocado en la defensa de Ilírico había movido las tropas que detenían a los vándalos, quienes no encontraron grandes obstáculos a su llegada y siguieron hasta los Pirineos en 409. Cuatro años después los visigodos entraron a España. Valia, rey visigodo, tenía la misión del Imperio de arrojar a los vándalos que habían invadido la Península Ibérica. Se reconquistó el territorio, más no se acabó con ellos, los sobrevivientes cruzaron el estrecho de Gibraltar, tras asaltar Hiponia y Cartago.

En el Norte de África los vándalos se toparon con los beréberes, que hicieron resistencia a los invasores. Después de varias luchas, los dos grupos tuvieron que unirse para defenderse de la flota del general Belisario. Los vándalos fueron liquidados por Belisario, *magister militum* de los bizantinos, en 534, en represalia por el terrible asalto y rapiña de los vándalos a Roma en 455. El reinado vándalo se esfuma dejando únicamente sobrevivientes dispersos a lo largo de la región.

6. LOS FRANCOS

Son conocidos con este nombre los pueblos que habitaban en la *Germania Inferior*.

Este grupo estaba formado por la tribu de los *salios*, que tomó su nombre del río Sala, hoy Yssel, en cuyas orillas vivían; y la tribu de los *ripuarios*, cuyo nombre de origen latino quiere decir *habitantes de la orilla*, que eran los francos orientales y moraban en la margen derecha del Rin medio. 17

Durante el ciclo de las invasiones, los francos se mueven como un todo; a pesar de que podemos encontrar un gran número de subdivisiones dentro de este grupo. Ya desde mediados del siglo III los francos están bien diferenciados como nación. La movilidad y su capacidad para la guerra son únicas. En el año 259 invaden las Galias, la provincia de Tarragona e incluso llegan a África. No obstante, son detenidos por el Imperio que los lleva a la Tracia para colonizarla. Más tarde, huyen por el Mediterráneo y llegan a las costas de El Canal. En el año 350, los francos junto con los *alemani* se asientan en la orilla oeste del Rin. Las disputas no se hacen esperar, en 380, francos y *alemani* se enfrentan por la región del Main.

Los francos desempeñaron un papel relevante en el proceso de fusión cultural y vital entre los pueblos romanos y germanos. El reino franco no sólo fue el único de los estados germanos establecidos en Occidente que más duró, sino que con la activa cooperación de la Iglesia, se convirtió en el centro de una nueva Europa.

Hacia el siglo V, cuando las legiones de Estilicón han sido movidas de las orillas del Rin, los francos se mostraron solícitos para con los romanos, a tal grado que se ofrecieron para detener el avance de los vándalos; seguramente que tan amable actitud convenía a sus propios intereses. Sin embargo, cuando más adelante se lanzaron a la conquista de nuevos territorios, no contaban con que Aecio les haría frente para detenerlos. Aecio, futuro vencedor de Atila, los derrotó. Los francos se repusieron de las pérdidas y pronto establecieron un pequeño reino en Tournai que vertiginosamente agrandó sus fronteras.

Meroveo es una figura legendaria que va a dar nobleza a la primera dinastía franca, al igual que sus descendientes que también son famosos por su participación en la formación del reino franco. El rey Childerico se enfrentó a los generales Aecio y Egidio, leales al Imperio, quienes lo

derrotaron y redujeron sus límites territoriales. Más tarde, Clodoveo, hijo de Childerico, logra una nueva expansión, recuperando parte de los territorios perdidos por sus predecesores.

Clodoveo I, de la casa de los merovingios, se convirtió en gobernante de uno de los pequeños reinos francos. A su muerte, ocurrida en el año 511, Clodoveo había conseguido unificar a las tribus francas y formar un único y poderoso reino que se extendía hacia el sur, hasta los Pirineos. Clodoveo no reparó en medios para conseguir sus fines, utilizando unas veces la política matrimonial, y otras la traición, el asesinato, y la religión.

Como primera medida, Clodoveo se alió con otros pequeños reinos francos para poder dominar a Siagrius, general romano de la Galia Central, que representaba el último vestigio de la autoridad imperial. Después del triunfo, Clodoveo se volvió contra sus aliados y los sometió.

Gracias a la influencia decisiva de su esposa Clotilde una princesa Burgundia de religión cristiana, Clodoveo se convirtió al cristianismo, se dice que en una batalla que se veía perdida por el número de el contrincante, Clodoveo prometió su conversión si ganaba y no sólo se bautizó él sino todo su ejército con sus familias.

La conversión de los francos fue un acontecimiento decisivo para la historia europea. Con la alianza entre Clodoveo y el papado, consiguió el apoyo de los habitantes galorromanos de su imperio. La conversión le aseguró la lealtad de la población nativa cristiana, cuyo número superaba con mucho a todos los germanos. Esta fue una ventaja de tipo político de la cual no pudieron gozar los reyes visigodos y burgundios de la Galia.

Al noroeste del reino franco, comenzaron a verse oleadas de sajones cuyos territorios se expandieron hasta Flandes. La lucha se prolongó durante siglos, en la cual los francos tenían la peor parte. De esta guerra salen varios

personajes de la epopeya germana, como lo es Teudeberto, el *Wolfdietrich* que se enfrenta al vikingo *Hugleik*.

7. LOS ALEMANI

Son una rama de las tribus suabias que se asentaron por un buen tiempo a las orillas del Elba, están fuertemente ligados a los sajones. Originalmente la tribu acogió moradores de diversas hordas; de ahí “la designación sajona antigua equivalente a las modernas de *Alle-Männer* en alemán y *All-men* en inglés, es decir todos los hombres.”¹⁸ Lo que podríamos entender como una comunidad de pueblos. Durante el siglo III, los *alemani* ocupan una parte del territorio romano, y sólo después de la derrota de los Burgundios y cuando estos se han mudado al Ródano, es que se adueñan del Neckar.

Tras la muerte de Aecio, los *alemani*, penetran en el sur hasta Troyes; pero conforme avanzan, burlando a los romanos, se topan con las fuerzas de Clodoveo, a quien se someten.

Después de mediados del siglo XI, la historia de Alemania parte de la desintegración del Imperio Carolingio; porque es a partir de ese momento cuando se empiezan a configurar los Estados modernos europeos. Un siglo después, tiene lugar el establecimiento del Sacro Imperio Romano como una respuesta a la necesidad moral y política en un mundo europeo que vive aún bajo el hechizo de la Roma Imperial. La Iglesia Católica requiere de la centralización del poder y por ello aboga por la resurrección del Imperio Romano; Empero, lo que resurge no es el viejo imperio ni el de Carlomagno, sino uno nuevo, que tiende a ser una institución germánica.

Podemos concluir este capítulo señalando que la decadencia del Imperio Romano, la aparición del cristianismo, las rivalidades y conflictos entre Roma y las invasiones *bárbaras* transformaron la vieja economía

esclavista. De esta manera nacen las relaciones de vasallaje, de protección y alianzas, las cuales instauraron que el feudatario pagaría inexcusable un impuesto al señor feudal, mientras éste se comprometía a retribuir el servicio de su vasallo al brindarle salvaguardia.

Hemos hecho una revisión de los conceptos Arte y Literatura, Cultura y Sociedad, así como una caracterización general de las invasiones *bárbaras* al territorio europeo, con la finalidad de abordar algunos aspectos de *El Cantar de los Nibelungos* en el contexto social en el que se creó la obra, así como las tradiciones socioculturales del autor anónimo, que describe las peculiaridades y formas estructurales de la herencia de los pueblos germanos en movimiento.

NOTAS CAPÍTULO I.

- 1.Karel Kosik, *Dialectica de lo Concreto*, p. 143
- 2.Tcodoro Ramirez C., *Filosofía de la Cultura en México*, p.57-8
- 3.Ibidem, p.71
- 4.Ibid, p.112
- 5.Cornelius Castoriadis, *Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto*, p.68
- 6 J.S. Kahn, *El concepto de cultura, textos fundamentales*, p.29
- 7.Ibidem, p.11
- 8.Herkovits, 677
- 9.A. Ramos Oliveira, *Historia social y política de Alemania*, p. 19
- 10.Ibidem, p.20
- 11.Ibid, p.53
- 12.Tácito, *La Germania*, p. 26
- 13.Oliveira Op. Cit, p. 36
- 14.Tácito, p.19
- 15.Victoria Ramos, *El contenido histórico de la epopeya germánica*, p.8
- 16.A. Oliveira p. 55
- 17.Ibidem, p. 65
- 18.Ibid, p 49

CAPÍTULO II.

EL CANTAR DE LOS NIBELUNGOS

CAPÍTULO II. EL CANTAR DE LOS NIBELUNGOS.

El Cantar de los Nibelungos es una epopeya heroica escrita hacia el año 1200 por un autor anónimo. El tema de la obra es la conquista de la reina Brunhild por el rey de los burgundios, de nombre Gunther. El rey logra su propósito con la ayuda del *espada* Siegfried. La solicitud de parte de Siegfried de la princesa Kriemhild; hermana del rey Gunther, su casamiento, su muerte a manos de Hagen y la venganza de Kriemhild, así como la destrucción de los burgundios.

La obra reúne dos temas pertenecientes a dos sagas distintas de la época de las grandes migraciones germanas. Por un lado la *Heldenlied* sobre la caída de los burgundios, cuyo rey Gunther sucumbe con todo su ejército frente a los hunos, comandados por Atila, quien más tarde muere la noche de bodas a manos de la princesa germana Hildik o Kriemhild. Por otro lado, el material de la saga Siegfried y Brunhild que remite a las tradiciones míticas: Siegfried solicita a Gunther, rey de los burgundios, la mano de su hermana Kriemhild. Para ello ha de conseguir a Brunhild como esposa para el propio rey. De incógnito logra el objetivo. Una disputa entre ambas mujeres hace que se descubra el engaño. Brunhild logrará como venganza que Siegfried muera a manos de Hagen.

Un juglar de la zona del Danubio amplía considerablemente los materiales de ambas sagas, creando *Nibelungenlied*, obra en la cual la figura de Kriemhild sirve de nexo que proporciona unidad al material de las dos sagas independientes. De este modo se convierte en la figura central del poema. La obra conjuga elementos estructurales de las viejas sagas y mundo germano con elementos de naturaleza cristiana, dotándolos del ropaje cultural y de la forma de vida cortesano-caballeresca del momento. Los personajes están dotados de las virtudes propias del caballero de la Edad

Media, el ambiente es el de la magnificencia de ese mundo con sus torneos y desafíos, familiaridad con las armas, pomposidad de las fiestas y los vestidos, relación social propia del mundo esplendoroso de la corte, en la que el amor cortesano desempeña un papel fundamental.

En tiempos remotos a la fundación de la corte de Burgundia, un grupo germano que ocupaba la isla de *Bornholm* emigró a la orilla opuesta de Alemania. Habitando estas regiones marítimas, es natural que hayan sido muy hábiles en cuestiones de navegación y que hayan estado en constante contacto o conflicto con Dinamarca. Sabemos que los Burgundios no eran un pueblo numeroso, ya que su destrucción, después de la derrota y muerte del rey Gunther, se realizó con rapidez; pero seguramente fue un pueblo que impresionaba, tan es así que dejó huella y sus descendientes siguieron recordando sus hazañas en cantos.

Desde el año de 413 los encontramos a la orilla izquierda del Rin, gobernados por el rey Gunther, pronto ganaron prosperidad. Esa prosperidad permitió que el general romano Accio los impulsara para luchar contra los guerreros hunos, a los cuales los romanos no habían podido dominar. En la batalla, que supuestamente es provocada por Kriemhild, mueren Gunther y su familia. Al quedarse sin rey y sin líder el pueblo empieza a desintegrarse; la mayor parte de la población huye hacia el Ródano.

Seguramente que los Burgundios diseminados por diversas regiones fueron contando la batalla contra Atila y la caída de su reino, es quizá esta la razón por la que contemos con variaciones en *El Cantar de los Nibelungos*. Otra razón que explica las distintas interpretaciones como nos dice Marianne Oeste de Bopp, es que la redacción e interpretación proviene de las cortes de Austria; lugar bastante apartado de donde las sagas tuvieron su origen y lejos también de donde alguna vez reinaron y vivieron los burgundios.

El Cantar sin embargo, no sólo nos deja con las figuras mitificadas de los vencidos burgundios, nos da material suficiente para conocer la personalidad de cada uno de los hermanos y los servidores más cercanos, que en gran fidelidad siguen a sus señores hasta la muerte.

Como podemos ver en *El Cantar de los Nibelungos*, la creencia germana en duendes, ondinas, gigantes y dragones permaneció muchos siglos después de la introducción del catolicismo en tierras germanas. La mezcla de elementos paganos y cristianos, nos muestra que no es tarea fácil lograr que una tribu, al aceptar el cristianismo, rechace sus ancestrales creencias; esto implica un lento proceso. Con el paso del tiempo y de manera gradual el catolicismo fue penetrando en la conciencia germana hasta abolir parte de las creencias paganas.

En el presente capítulo, con la finalidad de hacer entendible *El Cantar*, consideramos conveniente presentar brevemente las características fundamentales de los personajes centrales; también haremos una breve descripción de los seres fantásticos, así como de los símbolos que con mayor frecuencia aparecen aquí.

A. LOS PERSONAJES

1. SIEGFRIED

En los libros de consulta a nuestro alcance, el nombre de Siegfried, está asociado al del héroe nórdico Sigurth que aparece tanto en *La Edda* - considerada como la obra más antigua que refiere los mitos de la creación nórdica-, como en la obra literaria *Völsungasaga* -reconocida como la obra más importante de la antigua literatura irlandesa. Esta última novela contiene el mismo motivo histórico que *El Cantar de los Nibelungos*: las aventuras de un joven que luego de contraer matrimonio es asesinado y vengado por su

esposa. Pero, ¿quién es Siegfried o Sigurth? Y ¿cómo un héroe pagano se convirtió en caballero de la corte de los Burgundios?

Cuenta la leyenda que estando Sigurth en compañía de su maestro, mató al dragón Fafnir, el cual lejos de maldecirlo lo alabó por su valentía. Nuestro héroe, siguiendo las indicaciones de su mentor y como parte de la tradición de su pueblo, se disponía a comer los intestinos de la bestia, más en el preciso momento que sus labios tocaron la sangre tibia del dragón sus sentidos se abrieron y desde ese instante comprende el lenguaje de las aves. Estas le aconsejan devorar el corazón y beber la sangre del dragón, en lugar de los intestinos, y es así como Sigurth se inicia en el mundo de la inmortalidad y la magia.

El primitivismo de esta composición, como es el ingerir parte de los despojos del dragón Fafnir, está fuertemente vinculado a una costumbre pagana, que hacía creer a los antiguos germanos que el comer el corazón de sus víctimas se “comían” o adquirían el poder o fuerza de éstas. Sin embargo, en *El Cantar* se observa que esta tradición pagana ha quedado relegada por la influencia del cristianismo y los valores de la época medieval. Siegfried que es la encarnación del ideal caballeresco, seguramente se horrorizaría de tener que devorar el corazón de una de sus víctimas de cacería.

Para evitar estos horrores, el poeta de la versión de *El Cantar* narra la leyenda diciéndonos que Siegfried se hizo inmortal al ser bañado en la sangre de un dragón al que su mano fuerte mató y que en el momento del baño, una hoja de tilo cayó sobre la espalda del héroe y ese lugar quedó desprotegido de la benevolencia de la sangre; esa es la razón por la cual solamente por ese lugar se le puede dar muerte.

En las primeras aventuras del *Cantar* se relata la vida de Siegfried, de tal forma que parece cronológicamente dispuesta, pero en aventuras más

tardías nos damos cuenta que Siegfried ha visto y vivido más de lo que se nos narra en las páginas dedicadas a su descripción. No sabemos cómo, pero conoce a Brunhild; tampoco se nos dice cuándo ha ganado el tesoro de los Nibelungos y cómo fue que se enfrentó al dragón que le ha dado poderes sobrenaturales. La forma en que están presentadas las “aventuras” o capítulos del *El Cantar*, nos hace suponer que las leyendas sobre Siegfried eran ampliamente conocidas entre los contemporáneos del autor y que, quizá, él presupone que el público a quien se dirige no necesita conocer los detalles de cada pasaje y sólo es necesaria una rápida mención de los sucesos.

Siegfried es un caballero pagano; se ha graduado como *espada*. Johan Huizinga en *El Otoño de la Edad Media*, nos dice que: “El espadarazo es un rito de pubertad, modificado ética y socialmente; es la entrega de las armas a los jóvenes guerreros.”¹ Ahora bien, nos preguntamos ¿cuál es el origen de los caballeros? Y el mismo autor nos da la siguiente respuesta: “las raíces de las órdenes militares, como las del torneo y las de la misma ceremonia de armarse caballero, se remontan a los usos religiosos de un lejano pasado.”² Este legado cultural se convierte en la razón por la cual, en Siegfried, encontramos símbolos de la cultura primitiva, convertidos en hábitos sociales, tal es el caso de ir de cacería o de emplear la fuerza para someter a alguien: “Was ich von ihnen nicht im Guten bekomme, das werde ich durch Tapferkeit erlangen.” Buscar territorios por los que pelear, sólo para satisfacer su existencia belicosa, enfrentarse a dragones o seres sobrenaturales, es decir, emprender hazañas fuera de lo común, se convierte en la razón de su existencia.

Pero también, como buen caballero, necesita luchar por el amor de una dama, no obstante que nunca la haya visto; conquistar a esa dama desconocida será el motivo que lo guía hasta la corte de los burgundios.

Busca al rey Gunther y, aparentemente sin razón alguna, amenaza el reino; lo que sorprende aquí es la pasividad con la que los nobles reciben la noticia y cómo el monarca y sus hermanos ofrecen hospitalidad y amistad a cambio de no ser atacados. Sin embargo, aunque el relato nos muestre pasividad y serenidad por parte de los burgundios para con el forastero, la actitud altiva del guerrero Siegfried molesta a Hagen, quien comienza a odiarlo y no descansará hasta haber acabado con él.

En contraste con la bravura mostrada inicialmente, Siegfried se convierte en un fiel vasallo de Gunther. Basta nombrar a la princesa Kriemhild para que el héroe con una actitud de servilismo se ofrezca o acepte todo tipo de tareas, desde someter a la bella Brunhild, empresa nada sencilla, hasta servir de mensajero, aunque esto este muy por debajo de su condición: "Lasst nur mich für Euer Ansehen un Eueren Besitz einstehe un bittet Eure Helden, den schuldigen Vasallendienst zu leisten!"⁴

Cuando el rey Gunther quiere conquistar a la reina Brunhild, Siegfried ve la oportunidad para obtener la mano de Kriemhild. Los dos reyes se prometen ayuda mutua, si Siegfried conduce a Brunhild hasta Worms; Gunther le otorgará en recompensa y agradecimiento la mano de su hermana Kriemhild. Para lograr este beneficio, el *espada* Siegfried tendrá que hacerse pasar como vasallo y explica: "Allerdings gelobe ich es nicht so sehr aus Zuneigung zu Dir, so sagte Siegfried, sondern vielmehr aus Liebe zu Deiner Schwester, dem schönen Mädchen."⁵ No perdamos de vista que para Siegfried "el amor se vive como un combate y la guerra como un amor."⁶

Es un misterio de dónde o porqué Siegfried conoce a Brunhild, su país y sus costumbres, pero ni el mismo Gunther se sorprende de que así sea. Lo que sí está claro, es la actitud que asume nuestro héroe en cuanto llegan

al lejano país donde vive Brunhild. Siegfried se apresura a servir como vasallo a Gunther:

Siegfried hielt ihm das stattliche Pferd, das trefflich un schön,
gross und stark war, am Zaum, bis der König Gunther sich
in den Sattel gesetzt hatte. Solch eine Ehrung erwies ihm Siegfried,
doch schon bald sollte Gunther dies völlig vergessen haben.⁷

Cuando Brunhild da la bienvenida a los guerreros, se dirige directamente a Siegfried en tono amistoso e insinuante; empero, éste responde muy cortésmente:

Frau Brunhild, edle Fürstentochter, Ihr seht viel zu gütig, mich vor diesem edlen Recken, der hier vor mir steht, zu begrüßen. Denn er ist mein Herr, und daher ist es mein Wunsch, nicht auf diese Weise geehrt zu werden. ⁸

Después de las presentaciones y recepción de los extranjeros; se dispone todo para las competencias marciales que la bella amazona Brunhild impone a todo pretendiente. El rey Gunther se aterroriza al ver la fuerza de la reina con la que tiene que luchar y vencer para poder desposarse con ella; Siegfried para darle ánimos se acerca y le dice: "Ich werde Euch mit Hilfe meiner zauberischen Mittel schon vor ihr behüten können!" ⁹ Sin que nadie lo note, el *espada* se ha puesto la gorra que lo hace invisible y se ubica a la mitad del campo de batalla. Sólo así, a través -del uso de la magia- logra conquistar a la reina Brunhilde para entregarla a su señor feudal.

Luego Siegfried se hace visible en el campo de batalla y pretende no saber que los juegos han terminado y que Brunhild ha sido sometida, se

burla de ella y le dice con gusto “Welch freudige Botschaft! (...) dass Eure stolze Selbstsicherheit endlich einmal zu Fall gebracht ist und jemand lebt, der Euch bezwingen kann.”¹⁰ La derrota de la reina y el comentario de Siegfried a propósito de su derrota, nos muestra claramente la doble moral de alguno hombres. Es cierto que ella acaba de perder su soberanía, pero se debe a que luchó con dos guerreros a la vez y se enfrentó -sin saberlo- a los trucos de Siegfried. Más vergonzosa resulta la actitud del joven *espada* que el comportamiento de la reina que ha sido derrotada por la superioridad numérica y el uso de la magia.

Cuando los caballeros han regresado a Worms, se celebra la boda real entre Gunther y Brunhild. Por su parte, Siegfried recuerda a Gunther su promesa, y éste la sostiene. El amor de Kriemhild y Siegfried, así como los deseos de estar juntos son mutuos, de tal suerte que pronto son unidos en matrimonio. La ceremonia en la que se unen al igual que la noche de bodas se describe con amor y ternura. El joven príncipe de los Países Bajos que ha rebajado su noble título y ha servido como vasallo, ahora ve compensado su sacrificio. No obstante la extraordinaria dicha que representa el desposarse con Kriemhild, al parecer el destino le tiene preparadas nuevas aventuras.

Sí ya una vez tuvo que luchar contra Brunhild, nuevamente tendrá que hacerlo y esto le traerá consecuencias terribles. Su señor feudal lo necesita. El rey Gunther, al no poder someter a Brunhild, acude a la ayuda de la magia de Siegfried. Esto tiene que luchar contra la férrea reina que se niega a tener relaciones con el rey. Durante el combate, Siegfried, no da crédito a la fuerza física de la reina; pero de acuerdo a sus creencias no puede permitir que una mujer no se someta a la voluntad de un hombre y con este pensamiento en mente logra vencerla. En su orgullo de ganador y después de obligarla a ser “mujer” del rey, le roba un anillo de oro y un cordón; más tarde, pagará su mala intención.

Al final de los festejos, Siegfried y Kriemhild piden permiso para dejar la corte de los burgundios y marchar a Xanten, al país de Siegfried, en donde son recibidos con grandes honores. Siegfried recibe la corona de rey y Kriemhild es bien querida por todos los vasallos. Pasan diez años antes de recibir noticias de Worms, así que cuando les llega la invitación para una fiesta en la corte de los burgundios, sin pensarlo dos veces se organizan los preparativos para el viaje.

Los primeros días de estancia en la corte de los burgundios pasan entre juegos y torneos, Siegfried no se da cuenta de la rivalidad que crece entre las dos reinas. Cuando la lucha entre las dos mujeres ha ido demasiado lejos, Siegfried tiene que presentarse ante Gunther y sus hermanos, para explicar lo sucedido, pero él deslinda de lo que Kriemhild ha dicho, no apoya a su mujer, por el contrario, anuncia que la va a educar y más tarde sabremos, por la boca de Kriemhild, que Siegfried la ha golpeado. A pesar de la fidelidad de Siegfried al rey, Hagen ha encontrado el pretexto perfecto para traicionar al antiguo vasallo de los Burgundios y así vengar a su reina de la deshonra y el dolor que Siegfried le ha causado.

Hagen prepara la traición de la manera más simple: la corte de Burgundia se ve amenazada por Lüdeger y Lüdegast. Esta invasión es exactamente como la primera, los enemigos son los mismos, el momento en que Gunther le confiesa su preocupación: "Ich habe allen Grund, bekümmert zu sein. Liudegast und Liudeger haben mir Fehde angesagt und wollen in offenem Kampf in mein Land einbrechen." 11 Es igual al momento descrito en la aventura IV. Siegfried se ofrece a luchar contra los invasores.

Todo se desarrolla de la misma manera que la guerra anterior y Siegfried no se da por enterado. Aún cuando súbitamente Lüdegast y Lüdeger marcan su retirada y Hagen propone ir de cacería, el valiente *espada* no reacciona de manera astuta, por el contrario, como no habrá

guerra tratará de lucirse en la cacería; corretea por todo el campo, mata medio bosque; y se presume de ser el guerrero más fuerte y veloz, pero el menos precavido. Es un excelente cazador, pero es mejor vasallo: "(...) trank der Held nicht, solange der König noch nicht getrunken hatte." 12 Finalmente cuando se inclina sobre la fuente para saciar su sed, Hagen le entierra una lanza que le atraviesa la camisa, en el lugar donde Kriemhild había bordado una cruz para mostrarle el punto que había que proteger especialmente.

Siegfried indefenso, pues sus armas han sido movidas de donde las depositó, y herido de muerte maldice a los traidores "Ach Ihr gemeinen Feiglinge! Was haben mir nun meine Dienste genützt, dass Ihr mich jetzt doch ermordet habt?".13

Reclama a Gunther su amistad y lo detiene en su intento de llorar "Es ist unnötig, dass der, der die Untat vollbracht hat, sie nachher auch noch beklagt." 14 Enseguida se lamenta por la suerte de su querida esposa Kriemhild "Und lasst es ihr zugute kommen, dass sie Eure Schwester ist. Beim Edelmut aller Fürsten beschwöre ich Euch: steht ihr treu zur Seite."15

Las escenas siguientes, que corresponden a su funeral, son indiscutiblemente cristianas y típicas del medioevo: "las bodas, los entierros, todo se anunciaba ruidosamente por medio de cortejos, gritos, lamentaciones y música." 16 se cantan misas, las campanas plañen de noche y de día, pero una línea deja abierta la posibilidad de paganismo "(...) denn jeder wollte für Siegfrieds Seelenheil eine Opfergabe bringen."17 No podemos extrañarnos ni descartar la posibilidad de sacrificios humanos ya que estos son parte inherente de las culturas antiguas representadas por epopeyas; tenemos por ejemplo las hecatombes que son ofrecidas a los dioses en *La Iliada*. Además, como es sabido, los sacrificios tanto de animales como de humanos que no eran aceptados en los ritos católicos tardaron en desaparecer de la memoria colectiva.

2. BRUNHILD.

Al igual que las amazonas de la Mitología griega, Brunhild “simboliza la situación de la mujer que conduciéndose como hombre, no logra ser admitida ni por las mujeres, ni por los hombres.”¹⁸ Como ya mencionamos, *La Edda* es la madre de la literatura nórdica y de ahí se derivan diversas sagas, de esta variedad de poemas una diversidad de figuras legendarias, como lo es Brunhild a la que encontramos con diversos nombres, pero siempre ligada a la figura de Siegfried, ya sea como la iniciadora, la amante olvidada o la Valkiria del dios Odín. No importa cuál sea su forma o función, o cómo la encontremos, pero en todas sus manifestaciones, la connotación negativa que se ha adherido a esta mujer, es lo notorio; es la misma actitud que observamos en la mitología griega con las amazonas. Sea lo que fuere, Brunhild encarna dos atributos principales: la pérdida de la emancipación de la mujer y la codicia.

Con el surgimiento de la sociedad feudal se dictan nuevas leyes en las que la imagen femenina habrá de cambiar su rol. Aquellas matronas, que predecían el futuro, daban cobijo y animaban a los hombres en las batallas, pasan a otro nivel. Ahora estarán gobernadas por el hombre y vigiladas por la iglesia. Así se sientan las bases para la nueva imagen de la mujer en la sociedad.

De la misma manera que se da un nuevo espacio a la mujer, se provoca una ola de cambios en las costumbres, los elementos que ataño sirven de apoyo, en la nueva sociedad son factor de pérdida de la emancipación femenina. Sin embargo, nada ni nadie puede cambiar de un día para otro; habrá casos y reinos en que se respeten las aspiraciones de la mujer, como es la situación particular de Brunhild, aunque la realidad preponderante sea completamente distinta a lo que solía ser. En *El Cantar de los Nibelungos* se muestran los conflictos humanos entre una reina que

quiere ejercer su libertad y dos hombres sumergidos en la lógica del feudalismo y que quieren someterla, uno por deseo, y otro por orgullo.

En el mito de Pentecilea se observa la misma situación por la que pasa Brunhild. Ella es entregada a Gunther, no como rehén, pero sí como sometida. A pesar de que el rey Gunther desposa y se enamora de Brunhild y que con el paso del tiempo tienen un hijo; ella siempre tuvo presente su creencia de Siegfried era quien quería conquistarla; y aunque se hubiese tenido que enfrentar directamente con él, lo habría hecho gustosa, sentenciando: "Denn ich fürchte ihn nicht so sehr, als dass ich ohne weiteres seine Frau würde." 19

La vida de Brunhild es parecida a la de otras figuras de la mitología, es similar a la de Casandra, una de las hijas de Príamo -rey de Troya- que se refugia en el sacerdocio; circunstancia que le permite cierta libertad sexual y de expresión. Por su parte, Penélope desteje cada noche lo tejido en el día, evitando así la obligación de escoger marido. Brunhild se ha refugiado en su propia fuerza. Tan valiente como hermosa, impulsa a sus admiradores a las más arriesgadas hazañas. Primero propone una peligrosa aventura: sus admiradores deberán llegar a su país, lo cual en sí mismo ya es riesgoso; más adelante, el juego es cruel, sangriento, estremecedor y espectacular. Pero de esta manera mantiene alejados a los pretendientes.

Podríamos sostener que parte de la trama de estas narraciones trata sobre la vida de mujeres "emancipadas", que se rebelan contra el papel que la sociedad les ha asignado. Sin embargo, esta emancipación es relativa, ya que tanto Brunhild como Casandra, tarde o temprano habrán de casarse con algún soberano, pero no como un acto libre, sino como una decisión que les es impuesta por alguien. Brunhild no sólo pierde su libertad y riquezas, incluso pierde a sus amigos y su patria: "Nie wieder kehrte Frau Brunhild ins Land ihrer Väter zurück." 20

En El Cantar de los Nibelungos, las figuras femeninas de Kriemhild, Ute y Siegelind son mostradas como figuras benévolas y sensatas. En estos personajes se reúnen todas las cualidades afectivas positivas: sensiblería, delicadeza, bondad y ternura. En cambio, Brunhild aparece como la mujer emancipada, rebelde, que se encuentra en franca lucha contra el poder masculino, al que se puede identificar con el patriarcado. Para Brunhild es preferible seguir luchando, aunque sea a través de sus juegos, que pertenecer a alguien.

Desde nuestra perspectiva, Brunhild encarna en *El Cantar* una visión feminista, que se opone al mundo de reyes, guerras y vasallos. El mundo de los Nibelungos es representado por el hombre que manifiesta ideales, valores y virtudes masculinas, que están determinados por la codicia y la lucha por el poder y el dominio. Al manifestarse en contra de todos esos valores y querer imponer sus propias leyes, Brunhild se encuentra con muchos obstáculos y críticas como: “Die sollte lieber in die Hölle die Braut des Satans sein.”²¹ y con hechos que amenazan con someterla: “Dann werde ich Deine Frau bezwingen, so dass Du noch heute nacht mit ihr schlafen kannst (...)”.²²

Siegfried, no sólo es el fiel vasallo que conquista a la reina para su señor. Representa la figura del hombre occidental, el patriarca, en él toman vida todas las virtudes del “hombre”. Es contra todos estos valores y fuerzas con lo que lucha Brunhild; y como si esto no fuera suficiente, se enfrentará a la magia, los trucos, artimañas que el gran héroe requiere para doblegarla.

En todos los cantos épicos los héroes son descritos con orgullo, se hacen halagos a sus meritos, la figura masculina es ensalzada. Si embargo, Brunhild quien es tan fuerte y ágil como Siegfried, debido a su condición femenina, no logra más que desprecio: ¿Cómo una mujer puede ser tan fuerte? Tenía que ser diabólica. La lucha no fue una batalla limpia, pareja, y

a pesar de los trucos de joven *espada*, ella es la perversa, *una mujer terrible*, indomable y necia. Brunhild se enfrenta a su peor rival, que está atento a dominarla, la tarea no resulta fácil, Siegfried se sorprende al ver que la amazona es más fuerte de lo que esperaba.

Brunhild es el grito femenino que alerta ante los peligros de una sociedad donde la mujer no está emancipada del yugo masculino. Sin embargo, nadie viene en su ayuda, es sometida, y pronto tomará el papel de esposa sumisa. Después de los desposorios con el rey Gunther fingió satisfacción. Pero en la soledad de los dormitorios mostrará sus verdaderos sentimientos, no quiere que nadie la toque, que nadie disponga de sus sentimientos, ni le indique a quién debe amar; “(...)verweigerte sie ihm ihre Minne.”²³ a su esposo. Sólo con la ayuda de Siegfried será esposa de Gunther. Desde este momento pierde su libertad, es sometida y desposeída de todos sus derechos.

La otra característica del personaje de Brunhild es la codicia o envidia. El diccionario Larousse señala que el vocablo viene del latín *invidiam* y es el padecimiento que sufre una persona porque otra tiene o consigue cosas que ella no tiene o no puede conseguir. Esto le sucede a Brunhild, como dijimos su sufrimiento comienza cuando ella cree el apuesto y conocido Siegfried va hasta Isenland en busca de su amor, ¿a quién no honraría ser cortejada por un héroe tan famoso y valiente como Siegfried?. Allí surge la primera desilusión, cuando él confiesa ser vasallo del rey Gunther.

Pero la envidia de Brunhild no se desata de inmediato con furia. Después de ser vencida adopta la postura de mujer sometida y se dispone a llevar la corona de los burgundios. Más cuando se celebra la boda entre el vasallo Siegfried y la princesa Kriemhild, Brunhild no puede evitar sentirse mal. A Kriemhild no sólo se le da la opción de aceptar o no a Siegfried como

marido, sino que Siegfried es su objeto de deseo. Dada su condición tiene que mentir y decir que siente tristeza porque Kriemhild, tan alta reina haya sido dada a un vasallo:

Ich habe allen Grund, sehr heftig zu weinen, sagte die schöne Jungfrau. Über Deine Schwester bin ich tief bekümmert; denn die sehe ich dicht neben einem Deiner unfreien Gefolgsleute sitzen. Wenn sie auf eine solche Weise entehrt wird, dann werde ich nicht aufhören, darüber zu klagen. 24

Sin embargo, la pobre Brunhild daría cualquier cosa por estar en el lugar de Kriemhild. Quería al mismo hombre que se le estaba dando a Kriemhild y no puede hacer nada para tenerlo. Y para colmo ¡la pareja está feliz! El amor que se profesan se les nota en todo. Este amor sólo le remarca a Brunhild su infelicidad. “Da sah sie zu irme tiefen Schmerz Kriemhild an der Seite Siegfrieds sitzen.” 25

Brunhild no podía soportar que a su cuñada se le hubiera dado la oportunidad de escoger marido. Pero por otro lado, no se puede decir hasta qué punto es justificable la envidia de Brunhilde con respecto a tener la libertad de escoger a su pareja, ya que ella misma había marcado los parámetros bajo los cuales escogería esposo, simplemente no le gustó el resultado.

Como siempre sucede, el envidiado no sufre. La envidia de Brunhild nunca perjudicó a los reyes de los Países Bajos; estos ni siquiera se daban por enterados de los bajos sentimientos que urdía la reina en su corazón. En cambio ella sufría tormentos: “Sie war unwillig darüber, dass ihre beiden Verwandten so weit von ihr entfernt lebten und dass niemand aus dem Lande Siegfrieds seinen Vasallenpflichten nachkam.” 26 Desde este momento, su

vida se tornó en un infierno, ya no pudo descansar hasta que destruyó lo que de otra manera nunca hubiera podido tener.

3. KRIEMHILD.

La princesa Kriemhild nació en Burgundia, hija de los reyes Ute y Dankrat; a la muerte de su padre fue educada y custodiada por sus tres hermanos: Gunther, Gernot y Giselher. Llegó a ser una hermosa mujer con graciosos modales. Cuando joven soñó “Eines Nachts träumte ihr, sie zöge einen starken, prächtigen und wilden Falken auf (...)”.²⁷ Este halcón era un héroe encantado que pronto habría de conquistar su amor.

Recordemos que el *amor* es un símbolo bastante usado en la épica caballeresca. Este amor tiene una fuerza purificadora, es decir, el espíritu es expuesto a una prueba; el héroe realiza empresas diversas, hace viajes por mar o tierra y pasa por varias peripecias. Al final de sus aventuras, en ocasiones puede ser compensado y en otras hasta la vida pierde; pero esto implica también sufrimiento para la dama que lo aguarda o que sueña con la llegada de un príncipe que vendrá a prodigarle su amor.

Pero del amor era precisamente de lo que Kriemhild quería huir. Por más que busca la forma de permanecer apartada del sentimiento del amor, pronto padece por el mismo. Siegfried llega a la corte y aún antes de que se realice un encuentro entre ellos dos, ella ya le ha entregado su corazón. Enseguida queda prendada del joven *espada* y este amor se convierte en la máxima expresión de su existencia. Más tarde, el alma temerosa, amorosa y tierna se va a transformar en una fuerza vengadora, pero ¿cómo se da ese cambio?

La dulce niña Kriemhild, muy obediente al protocolo de la corte, permanece oculta a los ojos del extraño; sólo cuando las circunstancias lo permiten se entera de las hazañas bélicas del joven visitante. Sobre su

belleza y fuerza física ya está enterada, pues ha seguido desde lejos los juegos y torneos en lo que él ha participado.

Conforme a la costumbre, después de una batalla victoriosa se permite al héroe ser saludado por las damas de la corte, gracias a esta tradición se da el encuentro, evento esperado tanto por Kriemhild y Siegfried. El amor que emanan en este primer encuentro es símbolo de pureza espiritual, este simbolismo se refleja en el ritual que realiza Kriemhild, antes y después de hablar con el héroe, consistente en visitar la Iglesia.

Más tarde, la princesa Kriemhild recibe de parte de Gunther el encargo de hacer trajes para un viaje que pronto su hermano y su séquito realizarán para conquistar a una reina de un país lejano. La bella dama presurosa trata de hacer las mejores costuras lo cual da muestras del sentir artístico de las costureras encargadas de adornar con todo tipo de joyas las vestimentas de los valientes guerreros. A pesar de la disposición que Kriemhild muestra ante la petición de su hermano, trata de persuadirlo de tan arriesgada empresa, dijo:

Kriemhild sagte: Lieber Bruder, noch immer wäre es möglich hierzubleiben und (was ich begrüßen würde) um eine andere Frau zu werben, bei der Ihr Euer Leben nicht so aufs Spiel zu setzen brauchtet. Hier in der Umgebung findet Ihr sicherlich eine Frau aus ebensogutem Hause. Ich glaube, ihr Herz sagte ihnen die Geschehnisse der Zukunft voraus. 28

Cuando la dama se da cuenta que no podrá cambiar el rumbo que su hermano ha decidido tomar, le pide fiel y amorosamente al *espada* Siegfried que cuide de Gunther. Así se van estrechando los lazos entre la pareja, al

mostrarse ella dependiente de su amor y él dispuesto a parecer impetuoso y temerario por amor a Kriemhild.

Como miembro de una sociedad que empieza a convertirse al feudalismo, Kriemhild se somete sin refutarlo a las decisiones del rey su hermano. Cuando Gunther ha conquistado el reino donde habita Brunhild, envía órdenes específicas para la preparación de la boda real y Kriemhild se apresura a cumplirlas.

El momento de la entrevista con el mensajero real muestra toda la superstición de la Edad Media. Cuando se entera de que todo ha salido conforme a los planes de su hermano, llora de alegría y quiere recompensar al mensajero con oro. Como nos dice Johan Huizinga en *El otoño de la Edad Media*:

Es necesario penetrar con la imaginación en toda esta susceptibilidad del espíritu, en toda esta sensibilidad para las lágrimas (...) para poder ver la verdad en el fondo de la exageración. 29

Kriemhild, de acuerdo con las indicaciones que Gunther envió con el mensajero, dispone todo para dar la bienvenida a su futura cuñada. Se traslada a la orilla del Rin para esperar la llegada de Brunhild y su séquito a quien recibe con las siguientes palabras “Seid mir und meine Mutter und allen unseren treuen Verwandten in diesen Landen herzlich willkommen! Brünhild dankte ihr, indem sie sich verneigte.” 30

Con la conquista de Brunhild por Gunther, la vida de Kriemhild cambia. Ella es dada en matrimonio a Siegfried. Pero como nos dice Tácito en *La Germania*: “porque aun se persuaden que hay en ellas (las mujeres) un no sé qué de santidad y prudencia,” 31 mandan a la pareja a parasc juntos y le preguntan a ella si quiere al caballero que la pretende. Todos los rasgos de la inocencia se muestran claramente en la joven novia, quien tímida y

sonrojada acepta al *espada*. Esta unión trae la máxima felicidad a Kriemhild, es producto del amor nacido de la paciente espera de ella y de las pruebas que él ha superado. Pero junto con la recompensa, también encuentran el sufrimiento. Ellos están tan ensimismados en su amor que no se percatan de la envidia que su unión provoca.

La vida de Kriemhild transcurre en un ambiente de seguridad, sin grandes cambios. En su nuevo hogar es una reina, con todas las obligaciones y deberes que esto implica, tiene un hijo y vive en tranquila felicidad. Un viaje siempre es un cambio, una ruptura. Jamás imaginó que bajo la invitación que reciben de Worms, de sus hermanos, está preparada una traición. Se despide de su hijo y con él de toda su felicidad, seguridad y amor que hasta entonces había reinado en su vida. Es en esta despedida en la que su dulce espíritu se desprende de ella y comienza la transformación.

Al undécimo día de su estancia en la corte de Gunther y Brunhild comienzan las desgracias de la bella Kriemhild. Ella está orgullosa de su esposo y lo alaba sin recelo, se topa entonces con las ofensas de Brunhild, a lo cual ella responde en defensa del honor de su marido, pero a pesar de su orgullo vemos un intento de paz “Brunhild, als Deine Verwandte bitte ich Dich um den Gefallen, mir zuliebe solche Reden zu unterlassen.”³²

Y le pidió se olvidaran de las ofensas recién dichas. La maldad aun no penetra el corazón de Kriemhild, ella simplemente está defendiendo el honor suyo y el de su esposo. Empero, ante la insistencia de la reina anfitriona en llamarlos vasallos, su ego se eleva tanto que la discusión ya no será con el afán de defender su amor, sino el de lastimar a su contrincante “Wen bezeichnest Du hier als Kebse? - sagte da die Frau des Königs - Dich selbst! sagte Kriemhild.”³³

Cuando se deja de apreciar las circunstancias o la situación en que se dan las cosas, el ego personal avanza sin mesura, y la idea de castigo no se

hace esperar. La falta que Brunhild comete es castigada por Gunther. Lo mismo sucede a Kriemhild, después del engaño de su esposo, queda en un estado de sumisión y arrepentimiento. En su afán de quedar bien con su esposo, lleva al impetuoso y poco prudente Siegfried hacia la muerte. Se acercó a Hagen para recomendarle a su “soberbio espada” en la lucha, cuando ella misma se da cuenta de su error: ha dejado vulnerable a Siegfried, no se atreve a confesárselo por miedo a su furia, esa cobardía le consumirá el corazón el resto de su vida.

Es de esperarse lo que viene, la muerte de Siegfried y como culpable la reina de los Burgundios por haber guiado la mano del enemigo. Su impotencia, su necesidad de castigarse, la inseguridad que le rodea comienzan a carcomerle el corazón, desde este momento la venganza está presente en cada acción de Kriemhild ya sea de guerra o de paz.

Kriemhild había sido traicionada lo cual hacía de la venganza una obligación, no sólo un exagerado dolor le embargaba, llanto, desmayos, gritos, sino que en pleno duelo amenaza al autor del crimen:

Ach, wenn ich den nur kennte! sagte die edle Frau, er würde niemals mehr Gnade vor mir finden. Ich würde ihm ein so schreckliches Ende bereiten, dass seine Verwandten über das, was ich ihm antäte, nur noch bitter weinen könnten. 34

Para la viuda, la revancha era el momento esencial de su vida; este pensamiento determinará sus decisiones. Los valores que le han sido inculcados como cristiana devota, no se contraponen al deber de vengar a su esposo. Más claro aún, como señala Victoria Ramos: “mientras Kriemhild como buena cristiana, eleva oraciones por el alma de Siegfried, no por ello, y como buena pagana, deja de urdir la trama de su horrible venganza.” 35 Este

mismo valor de honor lo vemos a través de la voz del narrador que nunca deja de alabar la fidelidad de Kriemhild: “la fiel,” “vivió su dolor en gran fidelidad,” “que alma tan fiel tenía.”

La vida desde su regreso a Worms ha sido una sucesión de calamidades que se van a coronar con el robo por parte de Hagen del tesoro de los Nibelungos que recibió como dote de su boda con Siegfried. Sin más actividad que orar por el alma de su esposo, en penitencia y soledad se pasan trece años, al cabo de los cuales aparece una luz de esperanza, la posibilidad de cobrar la muerte de Siegfried se acerca con la llegada de Rüdiger, un vasallo de Atila, que viene con la encomienda de tomar a Kriemhild por esposa para el poderoso rey de los hunos. El poder y las riquezas del rey, así como los vasallos que estarán a su servicio, son elementos que aunados a la fidelidad que Rüdiger le jura, la convencen de aceptar la oferta de desposarse con Atila. Con esto la reina esperaba vengar su sufrimiento.

Ya en el país de los hunos, Kriemhild se muestra humilde. Trata siempre de mantener las reglas de la anterior reina Helke y adaptarse a las nuevas costumbres. A pesar de los honores que recibió nunca pudo olvidar sus penas pasadas, añoraba a los vasallos del país de los Nibelungos. Independientemente de la tristeza que le embarga desde la muerte de Siegfried, muestra una paciencia infinita, está dispuesta a esperar su turno y cuando sabe que ha llegado el momento comienza a tejer las redes en las que Hagen de Tronje habrá de caer.

Invita a los Burgundios al país que reina, organiza una fiesta y crea un ambiente de verdadera añoranza por los suyos; al mismo tiempo que muestra su alegría ante tal acontecimiento, subrepticamente habla con los mensajeros que irán hasta el Rin y les pide que ante todo sea Hagen quien guíe a los burgundios hasta el país de los hunos, con esto obligará al espada a llegar hasta su puerta.

Con pensamiento traicionero espera a los viajeros, recibe a sus hermanos de buena gana, mas se delata a ella misma cuando insiste en saber el escondite del tesoro de los Nibelungos que fue su dote de boda con Siegfried. Con los Burgundios alerta se complica el ataque y al contrario de lo que la soberana esperaba, muchos de sus vasallos no se atreven a matar a Hagen.

El horror del espíritu bélico, las ultimas aventuras de *El Cantar* están llenas de sangre, muerte y padecimientos, pero Kriemhild está lista para esto y más; tan es así, que la cabeza de su hijo yace ensangrentada en su regazo y ni esto logra detener su furia. El amor y la piedad hacia el prójimo está muy lejos del corazón de la terrible vengadora.

Kriemhild mata a Hagen con la espada de Siegfried. Este acto contundente y final demuestra la firmeza y fidelidad de su amor. Ha saltado varios obstáculos para llegar hasta este momento, la muerte no simboliza para ella el final, al contrario es el olvido del pasado, la superación de todos sus sacrificios.

4. GUNTHER.

Tras las migraciones germanas al Imperio Romano, la vieja estructura esclavista se transformó, dando origen a la sociedad feudal. Esta nueva sociedad feudal sustituyó la antigua economía esclavista por relaciones de vasallaje, las cuales establecieron que el siervo estaría obligado a pagar una renta al señor feudal, que podría ser en especie o impuestos, ya fuese dinero, productos agrícolas o incluso trabajo. El señor feudal, en cambio, se comprometió a gratificar el esfuerzo de sus vasallos brindándoles protección y apoyo económico dentro del castillo feudal.

En esta nueva sociedad, entre los siglos IV y V, vivió Gunther rey de los Burgundios. Fue miembro de la familia de los Gjukungs. A su muerte le

sucedió su hijo Gundobad, quien escribió la *Lex Gombetta*. Si bien es cierto que Gundobad fue conocido y famoso por su trabajo, Gunther permaneció en la memoria de los Burgundios por muchos años como un rey dispuesto a morir antes que abandonar a sus vasallos en la lucha.

El mundo medieval al cual perteneció este personaje de leyenda, se distinguió por las constantes pugnas por el poder entre los mismos monarcas, así como la lucha entre los poderes terrenales y espirituales, es decir, entre la Iglesia y los señores feudales. Como rey Gunther siempre se encuentra amenazado por sus vecinos del norte y los moradores de la ribera del Rin, quienes quieren apoderarse de sus territorios. La refriega era para Gunther un asunto de virtud y honor ya que en muchos casos el honor y la gloria de los nobles y gobernantes dependen de lo arriesgado de sus acciones. Gunther que era de carácter débil, no obstante que alardeaba con la forma y la fuerza del espíritu bélico de la época, siempre estaba atento a las indicaciones referentes al arte de la guerra que le hacían sus fieles vasallos, pero en particular escuchaba a Hagen de Tronje, sin importar que sus sugerencias le condujeran a alguna traición contra quienes le habían apoyado en contiendas anteriores.

En la guerra contra los daneses y sajones, Gunther trata a los adversarios de villanos y reconoce que sería una vergüenza no atacar de frente a semejantes enemigos, que no hacen más que molestar a los reinos vecinos en lugar de vivir en paz: de esta manera estimula a sus súbditos a no tener miedo. Pero el mismo no es el mejor soldado sino que el mérito se lo lleva el *espada* Siegfried, que se ha convertido en su vasallo a cambio de poder desposarse con su hermana, la bella princesa Kriemhild. “Als er sich wieder aufrappelte wurde der tapfere Siegfried von einer schrecklichen Kampfeswut ergriffen.” 36

Gunther, en busca de distinción y en franco acatamiento del modelo cortesano medieval, decide conquistar a Brunhild, reina de Isenland, para lo cual acepta a Siegfried como su vasallo y futuro cuñado. Hacia el reino de Isenland se encamina el rey Burgundio. Una costumbre del reino de Brunhild consistía en que los pretendientes conquistaran a la amada en cruentos torneos. El peligro de los juegos propuestos por el deslumbrante espíritu de la reina Brunhild; tanto el torneo, como su fatal castigo, daban lugar a la devoción ardiente y al desbordamiento de la imaginación del amor cortés. Sin lugar a dudas, el amor de Brunhild era definitivamente un proyecto apasionante. Gunther prepara la expedición ruidosamente, anunciada y llevada a cabo en un estado de sobreexcitación semejante al descrito en las narraciones caballerescas de Don Quijote o a la de aquellos que emprendieron las Cruzadas para el rescate de los Lugares Santos:

Da sagte der König vom Rhein: Was auch immer mir geschähen mag, ich will den Fluss hinab bis ans Meer zu Brünhilds segeln und aus Liebe zu ihr mein Leben aufs Spiel setzen. Wenn sie nicht meine Frau wird, will ich es verlieren. 37

Afortunadamente Gunther cuenta con la ayuda de Siegfried, quien gracias a su magia logra que el rey quede bien parado no sólo frente a su séquito, sino ante la mujer que acaba de ganar por esposa. Sin embargo ya que esta conquista se basa en un engaño, tarde o temprano se necesitará de otro truco para poder poseerla. Él sabe que todo es una mentira, que si no hubiera sido por la intervención de Siegfried, jamás hubiera logrado derrotar a la reina. Esto le va a traer un sentimiento de inseguridad que siempre estará latente en él, el miedo a ser descubierto y la deshonra que esto significaría jamás le abandonará.

Cuando el conflicto entre el espíritu caballeresco y la realidad resalta con mayor claridad es en el momento en que Gunther se enfrenta a Brunhild, en la soledad del dormitorio. Allí se enfrenta a una verdadera lucha contra su desposada, de la cual no sale muy airoso:

Sie sich gefügig zu machen, rang er mit ihr und serte and irme Hemd.
Da griff das strahlende Mädchen nach einem Gürtel aus hart und fest
gewobenem Tuch, den sie um ihre Hüften trug. Sie tat dem König die
allergrösste Schmach an. 38

Todo el orgullo con el que regresó a su corte con su bella esposa, se desploma al encontrarse frente a frente con ella en la oscuridad de sus aposentos; ahora se lamenta profundamente de su falsa victoria:

Ich bin völlig mit Schmach und Schande bedeckt. Denn ich habe mir
den bösen Satan selbst ins Haus geholt. Als ich hoffte, mit ihr zu
schlafen, da band sie mich, trug mich zu einem Nagel und Hängte
mich hoch hinauf an die Wand! 39

El espíritu de Gunther no es más que un ir y venir entre sus propias cavilaciones y temores. En el *Cantar* son referidos con un ligero sarcasmo. La alegría colectiva ante los desposorios del rey Gunther contrasta con la tristeza del mismo rey. Ahora sufre por haber logrado traer a Brunhild hasta su corte, sus cuantas no dejan de asomarse en su rostro, pero ya no puede hacer nada, si venció a la feroz reina en el campo de batalla, no puede decir que ella lo colgó atado de pies y manos en su noche de bodas. La mentira de la conquista brota por las heridas de sus muñecas.

A pesar de la debilidad física del rey, Gunther sigue marcando la pauta de los acontecimientos en la corte de los Burgundios. Por ejemplo durante el primer encuentro de las dos reinas, no se suscitó ningún problema, ya que Gunther, precavido en ese sentido, había mandado previas órdenes para tal acontecimiento: “Schliesslich sollt Ihr meiner Schwester sagen (...) meine liebe Braut hier in Worms zu empfangen (...)”⁴⁰

Pero en el momento en que su hermana ya no tiene que obedecerlo, no puede impedir que humille a Brunhild burlándose de ella y descubra ante todo el mundo la debilidad de Gunther, al anunciar que de no haber sido por Siegfried él jamás hubiera podido dominarla. Así vemos que Gunther tiene una característica particular, muestra alegría y felicidad cuando en realidad la desgracia o la tristeza atormentan su corazón, se muestra fiel y amigable cuando está tramando una traición y muestra valor cuando en realidad el miedo lo invade.

El ideal caballeresco sólo podría ser profesado por una persona capaz de cerrar los ojos a la realidad, por una época susceptible a las fantasías. La imagen del ideal caballeresco da una falsa idea sobre la humanidad de los caballeros. Si bien es cierto que el caballero se procura una apariencia de nobleza y humildad, Gunther era más bien indiferente y calculador. Da una falsa idea sobre las virtudes caballerescas traicionando continuamente a su hermana y a su esposo, cada vez es más cruel con ella.

Esta ambivalencia en sus sentimientos y acciones estará presente a lo largo del *Cantar*, las grandes fiestas por su matrimonio son para él un martirio: “(...) der Herr des Landes war sehr missmutig, obwohl er an diesen Mrogen die Krone trug.”⁴¹ y simultáneamente participa en una traición. Cuando esta se realiza, le da pena y quiere llorar: “Sogar der König der Burgunden beweinte seinen Tod.”⁴² y traiciona a su hermana; accediendo a la presión de su súbdito Hagen, que es más fuerte que su propia palabra: “Ich

habe ihr geschworen, ihr keinerlei Leid mehr zuzufügen, und ich will diesen Eid auch weiterhin halten.”⁴³ A pesar de la traición de que ha sido objeto y en consonancia con la tradición de la época, obedeció al rey “Gut, ich werde den König empfangen!”⁴⁴

Después de los acontecimientos donde pierde la vida el noble *espada* Siegfried, Gunther tratará de crear la ilusión de bienestar, de aparentar de que en la corte reina el orden, ya que nobles reglas se encargan de esto; sin embargo, la realidad es muy diferente, regido en buena medida por su vasallo Hagen y en parte dominado por el anhelo del tesoro de Siegfried, se convierte en un ser humano pobre, arruinado por la codicia y el afán de complacer a su esposa Brunhild.

Recordemos que el medioevo tiene como ideal moral la piedad y la virtud, y que a pesar de estos ideales, Gunther fracasó en su función de caballero, al ser arrastrado por sus mentiras y avaricia. Incluso cuando se reconcilia con Kriemhild, es evidente que sólo muestra su mezquina soberbia en su prosa adornada, ya que el único propósito de hacer la paz con Kriemhild era llevar a Worms el oro de los Nibelungos. Y así tricionó dos veces a su hermana. “Da Siegfried tot war und ihr der Schatz völling geraubt worden war”⁴⁵

Es notoria la sobreexcitación de Gunther ante el peligro de muerte, así como la alegría de la lealtad: “Kein Dienst ist besser als der, den ein Freund seinem Freund nach dessen Tod erweist. Dass nene ich beständige Treue, wenn einer sich so verhält”⁴⁶ En el momento de su muerte no vemos más que el desprendimiento de una máscara, tras la cual escondía la avidez y la excitación por la lucha.

5. GERNOT Y GISELHER.

Gernot, junto Giselher, Gunther y Kriemhild, conforman la dinastía de los burgundios cuya epopeya es recogida en el *Cantar*. A diferencia del hermano mayor y rey Gunther, el joven Gernot tiene buen corazón, pero es muy débil políticamente, aunque siente verdadera tristeza por su hermana y la traición contra Siegfried, no interviene para cambiar nada. Evade el momento, todos sabían que Hagen iba a matar a Siegfried y sin embatgo todos permanecieron callados ante semejante traición. ¿Porqué no hizo nada para evitar la traición? Para responder a esta pregunta no debemos olvidar que los lazos de sangre son más fuertes que la moral.

Además, aunque estuviera en contra de lo que Gunther iba a hacer, existen dos elementos de peso que pudieron impedir su intervención: primero, Gunther era su rey, como tal le debía obediencia, respeto y acatamiento a sus decisiones; en segundo lugar estaba unido a Hagen como hermano de sangre, lazo que no puede romper por motu proprio. Gernot vuelve a aparecer en las últimas aventuras del *Cantar*, tratando de persuadir a Rüdiger para que aceptara la paz, pero ante los acontecimientos entre burgundios y hunos, eso ya era imposible. Lo que nos queda muy claro con este personaje es el acatamiento que la misma familia real debe a su señor rey.

Giselher como hermano menor de los burgundios, no se atreve a hacer frente a Gunther y no hará nada más que seguir con su vida palaciega. Es hermano con mayor apego a Kriemhild y sin embargo obedecen a Hagen y Gunther cuando debe arreglar un encuentro entre los hermanos para lograr un poco de paz y traer el tesoro de los Nibelungos.

6. ATILA.

Como hemos señalado, los hunos vivían en el área entre el Volga y en las planicies húngaras, fueron estos guerreros los que empujaron las

fronteras de los pueblos avasallados por los romanos y lograron la destrucción del Imperio, su inclusión en *El Cantar* está relacionada con la muerte de Siegfried y la sorpresiva destrucción de los burgundios. ¿cómo murió Atila? La leyenda nos cuenta la muerte del jefe huno en la noche de su boda con Hildiko, sin embargo en *el Cantar* se entiende que murió en la terrible matanza que emprendió su segunda esposa Krimhild.

Ammiano Marcelino dice que los hunos tenían el cuerpo rechoncho, los miembros robustos, y la anchura de sus espaldas los convertía en terroríficos. Los hunos no cocían ni sazonzaban sus alimentos, se nutrían únicamente de raíces salvajes o de la carne del primer animal que encontraban a la mano. Sin embargo los hunos de Atila distaban mucho de ser los salvajes pintados por Ammiano.

Atila fue rey de los hunos desde 433 y hasta su muerte en 453, en un momento en que estos habían experimentado numerosas influencias iránias y bizantinas principalmente. La corte de Atila se reunía al aire libre, era brillante en riquezas y de personajes de todas las clases, letrados especialmente a los que atraía por su personalidad y su generosidad. Además de que él constituía un punto de atracción para todos aquellos quienes estaban en contra del imperio romano.

La corte de Atila estaba establecida en Panonia, hoy Hungría ya que su pueblo siguió siendo de caballeros de las estepas. Atacó el imperio con el pretexto de reclamar por mujer a Honoria hermana del emperador Valentino III.

Atila mismo parece haber sido poseedor de una distinguida educación. A pesar de que no existe ninguna pintura de él, se le describe cruel y violento para con su tribu, pero con una gran capacidad para combinar la diplomacia y formalidad para con las relaciones extranjeras.

En marzo del año de 451 Atila seguido de 70 000 guerreros y sus familias, cruzó el Rin y se enfrentó y derrotó a los germanos. Hasta la fecha, nos dice Ramos Oliveira, la brutalidad con que los hunos atacaron aún no ha sido olvidada en Gaul, Metz, Troyes, Orleans y París. Tras las terribles batallas y los negativos resultados por su llegada, el general romano Aecio coaligado con los visigodos y los francos, decidió hacer un último esfuerzo para detener a Atila. También entrenó y convenció a los burgundios de unírseles. Fue en el *Campus Catalaunicos* a doce millas al oeste de Troyes, en donde se dio la más famosa de las batallas del periodo de las invasiones y cuyas consecuencias fueron las más duraderas. Al final del día no había duda del resultado, los hunos se retiraron y los enemigos no se animaron a seguirlos. Pero Atila había sido derrotado.

En la siguiente primavera Atila llegó a Italia, sus fuerzas eran ligeras pero suficientes para arrasarse con las edificaciones de Aquileia, cuyos habitantes se refugiaron en las islas de Rialto —lo que dio origen de Venecia. Los hunos avanzaron hacia Roma, obligando a la aristocracia a entrar en negociaciones. Cuando el guerrero huno se disponía a retirarse de territorio romano, contrajo matrimonio con una joven de la casa de los burgundios. Atila murió repentinamente la misma noche de sus desposorios, así inició la leyenda de que Kriemhild, la joven novia, le había dado muerte a traición.

B. SERES FANTÁSTICOS

1. DRAGÓN.

En las más antiguas mitologías el dragón es el guardián del agua, considerado como el elemento cosmogónico por excelencia. Hijo de la fantasía y la serpiente; la desfiguración de las serpientes, a su vez, es tenido como el símbolo ancestral del mal. El dragón al igual que la ballena “es la

imagen simbólica del (...) monstruo que engulle y vuelve a escupir a su presa después de haberla transfigurado” 47 En la antigua literatura medieval se hace referencia indistintamente a dragones o a *wyvern*, otra bestia fabulosa. En sentido estricto, el dragón es aquella bestia que representada con cuatro patas, cubierta con escamas, garras con membranas, alas de vampiro, cola con espinas y lengua como lanza. El *wyvern* tiene solo dos patas y una cresta en la cabeza. Parece ser que fueron usados como el mismo ser en la mitología, puesto que encontramos dibujos de los dos para representar al mal. El mito de la lucha del hombre con el dragón es el arquetipo del triunfo del ego sobre las tendencias regresivas de la psique interior, sobre el lado oscuro de la personalidad. 48

Una revisión de la presencia de dragones en la literatura universal nos muestra como en las leyendas, tradiciones o fábulas de varios pueblos indoeuropeos se encuentran los combates y enfrentamientos de algún héroe en contra de esas figuras malignas, pero siempre el personaje central, el héroe, saldrá victorioso. Ejemplos de estos mitos no nos faltan, como el dios babilónico *Marduk* -creador de la humanidad- contra el monstruo *Tiamat*. En los mitos de la India encontramos pasajes tales como la lucha que sostiene *Indra*, dios flechador, contra el dragón *Vitra*, al que vence con el empleo de espuma. Y no podemos olvidar una de las más antiguas y bellas representaciones de los dragones en la Puerta de *Istar*, palacio sumerio construido bajo el reinado de Nabucodonosor II en Babilonia, en donde los dragones son representados como seres fantásticos que prodigan poderes a quienes los vencen.

En estos mitos vemos que generalmente el primer enfrentamiento es victorioso para el dragón; más tarde, cuando el héroe ha recuperado sus fuerzas y manifiesta su desprecio de no darse por vencido y vuelve a atacar al ser maligno, haciendo uso de los aprendizajes obtenidos con el primer

encuentro, más los consejos de otros seres fantásticos, duendes o gnomos, ya en el segundo choque no sólo vence al dragón sino que obtiene en recompensa poderes que le son proporcionados al beber la sangre de su víctima.

2. ENANOS, GNOMOS O NIBELUNGOS.

En la mitología germana no existe un rincón de la naturaleza que no se encuentre ocupado por algún ser vivo. Los germanos creían que el suelo estaba habitado por seres vivos de distintos tamaños y con diferentes cualidades. La literatura de la Edad Media ubica a estos seres en los bosques, las aguas y en el subsuelo. Algunas veces ofrecían ayuda a los caballeros medievales, pero generalmente eran seres llenos de malicia, que se sirven de sus poderes mágicos para ejercer poder sobre los humanos. Los *Nibelungos* son los hijos de la niebla, ellos vienen del abismo sin fondo que reina en el espacio, de la zona llamada *Nebelheim*. Por su parte, Marianne Oeste de Bopp nos dice que *Nibelungos* es el nombre que se utilizó para denominar a los poseedores del tesoro. Estos seres llamados enanos eran descritos como seres pequeños, organizados en sociedades de manera similar como los humanos, que tenían miedo a la luz del sol y se escondían de la mirada de los humanos.

Los *gnomos* fueron seres que habitaron en las entrañas de la Tierra, llamadas *éter terrestre*. La palabra *gnomo* proviene probablemente del griego *genomus* que significa "habitante de la tierra". Estos espíritus terrenales trabajan los elementos en un nivel tan cercano a la Tierra material que poseen un poder enorme sobre las rocas y las plantas e incluso sobre los elementos minerales en los reinos animal y humano. Algunos *gnomos* trabajan con piedras, gemas y metales y son considerados como guardianes de los tesoros escondidos. Algunos vivían en cavernas en la lejana tierra que

los escandinavos llamaban *Nibelungen*; otros, en el bosque. Según algunos autores, los gnomos son amistosos, pero para otros, son rencorosos y malvados. En fin, "tenidos como seres perversos o amistosos, la misión de estos genios de la mitología germánica, de aspecto grosero o cómico, consistía en custodiar un fabuloso tesoro escondido en el centro de la tierra."

49

Los duendes eran parte de estos seres, al igual que los enanos vivían en lugares secretos, eran pequeños y estaban dotados con una inteligencia sobrenatural. Estos duendes eran por lo general pequeños seres deformados, jorobados, torcidos, con cabezas y orejas grandes, de piel pálida. A estos duendes se les siguió identificando por mucho tiempo con los mineros, se decía que había duendes caminando entre las minas, vestidos con el atuendo de los trabajadores cargando las mismas herramientas. Eran gruñones y se escabullían con facilidad ante la mirada de los seres humanos.

3. ONDINAS.

Igualmente arcaica, y conocida entre los germanos, era la creencia de espíritus que vivían dentro del agua, ya fueran ríos, lagos, cascadas, arroyos, que tomaban la forma de mujer y atraían a los hombres a su perdición, las ondinas. Estos seres fantásticos son reflejo de una mente infantil de gente primitiva. Una referencia muy completa sobre la leyenda de las Ondinas encontramos en los escritos de Teofrast Bombast von Hohenheim. Él describe exhaustivamente los cuatro elementos primarios, concibiendo el agua como la naturaleza líquida, compuesta por un líquido sustancioso y una esencia potencial. La naturaleza visible está poblada de gnomos, ondinas, silfos y salamandras.

Las ondinas viven en un medio espiritual invisible llamado *éter húmedo*. Las fluctuaciones de este éter son parecidas a las fluctuaciones del agua y por eso las ondinas tienen la habilidad de controlar el

comportamiento de este líquido en la Naturaleza. Rasgo típico es su excepcional belleza. El poder sobre el elemento agua, que siempre ha sido concebido como un símbolo femenino, trae como consecuencia que el símbolo de los espíritus del agua sea mujer. Hay diferentes tipos de ondinas, de las cuales las más famosas son las sirenas. Las leyendas de Loreley que provoca la muerte de los marineros o incluso, si tenemos en cuenta a Eichendorff, a los que van de noche en los bosques, tienen múltiples versiones. “Las ondinas se parecen a la gente normal por su forma y tamaño, aunque las que habitaban pequeños arroyos eran más pequeñas. No se conocen ondinas de sexo masculino”.⁵⁰ “Las ondinas eran hijas de Ran y de Aegir, dios del Mar entre los germanos. A diferencia de las sirenas griegas, las ondinas ayudaban a los navegantes y frecuentemente salvaban a los naufragos. Simbolizan el movimiento ondulado del mar”.⁵¹

Las ondinas, o nornas en la leyenda germánica, son “las señoras de los destinos humanos”. Las tres tejedoras llamadas nornas “habían salido de la fuente de Urd, manantial de vida donde bebe agua el gran fresno. Los narradores atribuyen un dominio a cada una: “*Urd* conoce el pasado, *Werdandi* el presente y *Skuld* el porvenir.”⁵²

4.GIGANTES.

La primera primavera de la existencia del mundo, el primer brote de agua en la superficie de los hielos eternos, se dio cuando surgió el primer ser; el antecesor de toda vida, puesto que las gotas de agua vivificadas por el aire del Sur se reunieron para formar un cuerpo vivo, el del primer gigante: *Ymir*. De él procedieron los gigantes, los hombres y en cierta medida también los dioses. La raza de los gigantes descendía directamente de *Ymir*. Cuenta la leyenda que en una ocasión que él se encontraba en reposo, dos seres vivos, un hombre y una mujer, se habían formado en el sudor de su

axila izquierda; al mismo tiempo, en sus pies se había formado un hijo. Esa fue la primera generación de una raza inmensamente poderosa y propensa a atemorizar por naturaleza: la raza de los “gigantes de la escarcha” o “gigantes del hielo”. Eran seres de forma humana, pero sus poderes superan ampliamente a la humanidad. 53

Para los germanos, los gigantes al igual que los duendes eran seres algunas veces amigables, otras benevolentes y la mayoría hostiles. Estos gigantes de la escarcha movían el mundo, producían la cosecha, generaban los huracanes, modificaban el clima, daban lugar a temblores y a todo tipo de fenómenos naturales. Sin saber bien el desenlace de la leyenda, entre los Nibelungos se preserva la memoria de doce gigantes que vivían en las montañas y sometieron bajo su mando a los reyes *Nibelung* y *Shilbung*.

C. SIMBOLOS

El símbolo es entendido como un signo figurativo; puede ser un objeto o fenómeno, animado o inanimado, que representa algo abstracto, que es la imagen de una cosa. Pero los símbolos son más que eso. Los símbolos son, para el ser humano primitivo lo mismo que para nosotros, como nos dice Olives Puig, de una manera más poética o hermosa de decir las cosas ya sabidas: “El símbolo es el fundamento de todo cuanto es. Es la idea en su sentido originario, el arquetipo o forma primigenia que vincula el existir con el Ser. Por él a modo de puente el ser se manifiesta a sí mismo: crea un lenguaje, inventa los mundos, juega, sufre, cambia, nace y muere. Pues precisamente por el símbolo la existencia y la realidad del mundo sucesivo dejan de ejercer su tiranía sobre la mente.” 54 Sólo que los germanos no

conciben el símbolo como algo que personifica dioses o fuerzas y que a la vez está separado de ellos, por lo tanto existe un enlace entre el símbolo y lo que éste significa, como existe una unión entre dos objetos que son recíprocamente dependientes. Veamos algunos símbolos fuertemente arraigados en la mitología germana.

El símbolo, como sostiene, Oliver Beigbeder, revela ciertos aspectos de la realidad, "es un intento de definición de toda realidad abstracta, sentimiento o idea, invisible a los sentidos, bajo la forma de imágenes u objetos." 55 Esta función de los símbolos nos permite percibir en *El Cantar*, más elementos que una simple descripción. En fin, podemos decir que el símbolo nos revela más de lo que representa, nos caracteriza ampliamente a las cosas.

1. ÁRBOL

Para los pueblos germanos el fresno es el árbol sagrado. Los Ases impartían justicia en el Tribunal divino junto al tronco del fresno *Yggdrasil*. La mitología germana sostiene que éste es un espléndido árbol, más grande y bello que cualquier otro, *y sus ramas se extienden sobre todo el mundo*, mientras que la copa se yergue hacia el cielo. Tres raíces sostienen el árbol y lo mantienen recto. Bajo una de las raíces se encuentra el reino de los muertos, adonde va la gente tras el final de su vida; bajo la segunda viven los gigantes, y bajo la tercera raíz les fue designado habitar a los hombres. Este árbol "es el símbolo de perennidad de la vida que nada puede destruir."

2. ANILLO.

El anillo simboliza en el cristianismo la fiel atadura libremente aceptada. Pero si pensamos en un anillo, lo primero que nos viene a la cabeza es la idea del círculo, una línea que se cierra en sí misma, con un

destino predeterminado. Como símbolo esotérico el anillo es, al igual que el cordón, sinónimo de poder. “En varias leyendas irlandesas o en los cuentos populares bretones el anillo sirve de *medio de reconocimiento*.”⁵⁶ En la leyenda que analizamos, encontramos que es por medio de su anillo - hurtado por el héroe Nibelungo cuando se encontraba invisible a ella -, que Brunhild reconocerá a Siegfried como el hombre que la venció. Un anillo “es un círculo mágico.”⁵⁷ es un círculo cerrado que implica el eterno retorno.

3. AGUA

El agua además de fuente de vida y fuente de muerte, es creadora y destructora; pero también, como dice Jean Chevalier, “el agua puede entrañar una fuerza maldita.”⁵⁸ Con toda claridad podemos observar que los germanos ven al agua con esta connotación, en la que no sólo encuentran la fuerza creadora de vida, sino que la ven como una fuente llena de monstruos y de seres repugnantes, tal es el caso de la forma en que perciben a las ondinas en un sentido negativo.

4. AUGURIOS.

El vocablo *augur*, de la misma raíz que el verbo *augeo* significa “poder de conocimiento.”⁵⁹ Los augurios son el conocimiento del futuro o predicciones que se logran a base de la observación de diversos animales como lo son las aves. Pero, ¿por qué precisamente las aves? Porque el ave, casi en todos las mitologías, es considerada como “la figura del alma escapándose del cuerpo.”⁶⁰ Esta imagen nos permite tener como respuesta la siguiente imagen; cualquier ave al remontar el vuelo, se nos presenta como un fenómeno que no tiene obstáculo para perderse en el azul del cielo, en el infinito; ya no es el ave simplemente, es algo que se desprende de la pesadez de la vida terrenal, para pasar a un plano más ligero, ingrávodo. Se

nos presenta como aquello que está en contacto directo con los dioses. Además, los pájaros tienen una relación amistosa con el hombre como lo vemos en la leyenda de *Sigurth*. El historiador Tácito, hablándonos de los conocimientos ancestrales de los germanos, nos dice que “también saben ellos adivinar por el vuelo y el canto de las aves.” 61

5. BAÑO.

En la cultura moderna occidental y desde la Edad Media, el baño es sinónimo de asepsia e higiene, pero su origen se remonta a la antigüedad donde encontramos un simbolismo más profundo: *La Purificación*. Esta acepción la encontramos tanto en los ceremoniales católicos, como lo es el bautismo; así como en los ritos paganos, tales como es el baño de Siegfried en la sangre del dragón Fafnir.

6. CAPUCHA.

La palabra original *cucullus*, tiene un origen céltico. El origen de la *tarnkappe* de Siegfried puede ser la capucha que llevaba el dios céltico Dagdá, que sirve como manto de invisibilidad. La capucha usada por Siegfried para volverse invisible o desaparecer y así apoyar a Gunther a vencer a Brunhild, simboliza la muerte o sometimiento del adversario.

7. CORDON.

El cordón o cinturón “exigen entrega y fidelidad.” 62 Es posible encontrar una referencia a esta significación del cordón en la leyenda de Hipólita reina de las Amazonas en la Mitología griega. Hipólita y Hércules, enemigos acérrimos, luchan por el cordón, ella tratará de mantenerlo como distintivo de su poder y él a su vez quiere poseerlo como condecoración de su fuerza. Desamarrar un cordón por voluntad propia era para los romanos y

los griegos símbolo de entregarse, ya sea en matrimonio o en amistad. En este caso el desprenderse del cordón tiene una connotación positiva, de entrega y apertura. Sin embargo que alguien despoje a una persona su cordón o cinturón por la fuerza es sinónimo de sometimiento.

Tenemos también cinturones bajo la tradición cristiana como lo es el cinturón de castidad que protege tanto de extraños como de los propios impulsos, y también tenemos que: "el viajero que lleve un cinturón significa que está preparado para afrontar el peligro." ⁶³ Entonces, el mantener el cordón o el cinturón tiene la connotación de autoprotección; pero, no siempre es así, el cinturón puede desempeñar otro cometido: puede ser lo que destruya, si vemos la forma del cinturón se trata de una órbita que se cierra, por lo tanto que sofoca, que asfixia, que ciñe, simplemente que mata.

8. CORAZÓN.

Es el órgano vital no sólo del ser humano, sino también de los animales, y hasta de los seres fantásticos. Es la caja fuerte de todos los sentimientos negativos o positivos, sin embargo para los germanos en el corazón se encerraban los atributos de la persona, sus poderes y habilidades. Para el héroe Siegfried el corazón de Fafnir va a tener "el símbolo de expansión y de reabsorción del universo." ⁶⁴

9. ESPADA.

Arma de guerra que presupone una educación militar y poder. En la Edad Media se condecoraba a los jóvenes con el nombre de "*espadas*". El rito de convertirse en *espada* era toda una guerra interior, una transformación del niño al joven, de la infancia a la madurez. En la época en que se ubica la elaboración del Cantar, el ser condecorado *espada* era tenido como "el símbolo del combate para la conquista del conocimiento y la

liberación de los deseos.”⁶⁵ A pesar de esta connotación tan mítica, no consideramos que los caballeros Roldán, el Cid o Siegfried tuvieran una intención tan sublime. Más bien parece que los *espadas* tenían una misión más relacionada con el poder y sometimiento que con la búsqueda espiritual. Lo que sí creemos, es que los caballeros veían en su espada-arma, el poder para dar fin a la vida de sus adversarios, humanos o fantásticos.

10. MONTAÑA.

La masa de la montaña da la impresión de misterio y enigma, sus dimensiones y forma constituyen un todo que se encuentra cerrado. La montaña nos “abruma por su mole y constituye naturalmente el lazo entre la tierra y el cielo.”⁶⁶ La montaña da la impresión de misterio y enigmas ya que se encuentra cerrada. Las faldas de la montaña delimitan el término donde el ser humano puede llegar; a partir de donde se alza la tierra, comienza el reino de los dioses. La constitución monolítica de la montaña nos expresa, también, el símbolo de la pureza.⁶⁷

Y hablando de pureza, mientras el tesoro de los Nibelungos estuvo dentro de la montaña, no hubo desgracias; en cuanto salió de su refugio causó tantos males que mejor fue enterrarlo en el fondo del río Rin. Como también el adjetivo “grandeza” se utiliza para describir una montaña, los germanos concibieron la idea de que dentro de las montañas se podrían encontrar grandes tesoros y seres fabulosos con poderes mágicos, así como espíritus superiores al ser humano.

11. SUEÑO.

Estos fenómenos son vistos como la prueba de otras realidades, paralelas a la vida real. Visto como fenómeno psíquico, el sueño es necesario a la conciencia humana:

El sueño es una suspensión temporal de la vida activa, un presagio de la muerte. Los sueños se presentan como una continuidad de la vida bajo otra forma, en un plano que permite la comunicación y el contacto con invisibles seres distantes, con aquellos seres que prolongan su vida en indudables formas y en otros lugares. 68

El sueño es tan complicado de describir, que Freud le dedicó varios años de estudio llegando a la conclusión que los sueños son la única vía para conocer el alma. Freud explica al sueño como la expresión “de un deseo rechazado.” Jung nos dice que es “la autorepresentación”; y Sutter lo caracteriza como “un fenómeno psicológico que se produce mientras dormimos.” 69

Independientemente de que doctrina adoptemos, lo cierto es que, para los germanos, el sueño tenía un significado, y trataba de conocer su funcionamiento y significado, puesto que los estudiaban y trataban de descifrar. El sueño que encontramos a lo largo del *Cantar* pertenece a la clasificación de “sueño profético o didáctico, advertencia más o menos disfrazada sobre un acontecimiento crítico, pasado, presente o futuro.” 70

12. TESORO.

El tesoro es símbolo de fuerza, ya que para adquirir o mantener un tesoro se necesita, conocimiento, valor y destreza. Es la materia vedada a los ojos de un ser sin atributos. Tan es así que los tesoros siempre están ocultos, lo que demuestra el peligro propio a su búsqueda. “El tesoro no es un don gratuito del cielo más bien se descubre al término de largas pruebas” 71 Esto ratifica su categoría de fuerza positiva para premiar sólo a quien lo merezca. Además los tesoros están comúnmente custodiados por un dragón al que hay que someter antes de poder disfrutar de las riquezas.

NOTAS CAPÍTULO II.

1. Johan Huizinga, *El Otoño de la Edad Media*, p.113

2. Ibidem, p.113

3. *Das Nibelungenlied*, S. 17, “lo que no pueda pedir por la buena, lo conquistaré entonces con mi mano fuerte”

4. Ibidem, S. 41, “dejadme ganar a mi honores, para vuestro provecho”

5. Ibid, S. 67, “aunque no me gusta hacerlo, - lo que hago por amor a ti y por tu hermana”

6. Jean Chevalier, *Diccionario de los símbolos*, p.208

7. *Das Nibelungenlied*, S. 91, “Lo agarró de la brida, - al caballo hermoso, éste era bueno y fornido, - además fuerte y alto, hasta que el rey Gunther estuvo – bien sentado en la silla. De este modo le sirvió Siegfried, - lo que más tarde olvidaría completamente

8. Ibidem, S. 95, “Muchas gracias tengo que daros, - señora Brunhilde, que os dignéis saludarme, - hija bella de príncipes, antes que a este caballero noble, - que está aquí delante de mí: porque él es mi señor feudal, - y merece mayor honor que Siegfried”

9. Ibid, S. 97, “yo te voy a guardar bien – por medio de mis trucos”

10. Ibid, S.107, “Me regocijo de las nuevas, (...) de que aquí vuestra soberbia – cayó al suelo de este modo y de que viva alguien, - que sea vuestro ducño”

11. Ibid, S. 197, “sí, sufro un gran dolor: Lüdegast y Lüdeger, otra vez – me amenazan con una guerra. Con ejércitos quieren – cabalgar a mi país”

12. Ibid, S. 217, “por más que sufría de la sed, - no bebió antes el héroe, hasta que hubiera bebido el rey”

13.Ibid, S. 219, “De qué me sirvieron mis méritos, - si me habéis asesinado? Siempre os he tenido afecto – y de esto me muero ahora”

14.Ibid, S. 219, “no hay necesidad, que aquél lllore por el daño – quién ha sido la causa de él”

15.Ibid, S. 221, “Que sea de su provecho, - que es vuestra hermana: por el amor de las virtudes de todo príncipe, - ayudadla siempre.”

16.Johan Hizinga p,14

17. *Das Nibelungenlied*, S. 233, “por su alma cuantos sacrificios se llevaron”

18.Chevalier, Op. Cit. p. 89

19. *Das Nibelungenlied*, S. 95, “no le tengo tanto miedo – que sería yo su esposa”

20.Ibid, S. 117, “al país de su padre – nunca más volvió la doncella”

21.Ibid, S. 103, “mejor estaría en el infierno, - la novia del mal diablo”

22.Ibid, S. 145, “y dominare a tu esposa para ti (...) hoy tendrá que ser tu esposa”

23.Ibid, S. 141, “ella le prohibió su amor”

24.Ibid, S. 139, “Más bien debo llorar”, - dijo la bella doncella por tu hermana – tengo mucha tristeza. La veo sentada al lado de tu vasallo. Bien siempre debo llorar, - si la veo tan humillada.

25.Ibid S.137, “Brunhild (..) vio a Krimhild – (nada le pesaba jamás como esto) al lado de Siegfried sentada”

26.Ibid, S.161, “que permaneciesen extraños a ella – lo sentía mucho la señora. Que no le diesen tributos – del país de Siegfried”

27.Ibid, S. 9, “que criaba una halcón – fuerte, bello y salvaje”

28.Ibid, S. 85, “Queridísimo hermano, - si mejor os quedáis, y pretendéis a otras mujeres – me parece más sabio, donde no tendréis

que arriesgar – la vida y el cuerpo. También aquí cercano – podríais encontrar a una mujer de tan alta alcurnia. Seguro presintieron en el corazón, - su desdicha futura”

29. Huizinga, p.20

30. *Das Nibelungenlied*, S. 131, “Sednos bienvenida – en este país, a mi y a mi madre – y a todos que son fieles a nosotros de vasallos y de amigos. – Entoncec ambas se inclinaron”

31. Tácito, *La Germania* p 18

32. *Das Nibelungenlied*, S. 183, “Pero eso Brunhild, - te voy a suplicar amistosamente hazme el favor de dejar palabras como éstas – en lo futuro, con buenos modales déjame olvidar las cosas, - que tú me has dicho ahora”

33. *Ibidem*, S. 183, “¿A quien quieres tú poner en vergüenza? – dijo la esposa del rey. A ti te lo hago, dijo Kriemhild”

34. *Ibid*, S. 187, “Si conociese a aquel, contesto la reina noble, yo le causaría tal daño – que todos sus amigos, tendrían que llorar lamentándose, - creedme, a causa mía”

35. Antonia Ramos, *El Contenido histórico de la epopeya germánica*, p.82

36. *Das Nibelungenlied*, S. 51, “También Siegfried, el valiente, ganó esta batalla, - una costumbre terrible”

37. *Ibidem*, S. 77, “Sea ella tan fuerte como quiera, - el viaje tengo que hacer, al país de Brunhild, - que me pase lo que me pase, a causa de su alta belleza – tengo que aventurarme, quizá Dios disponga – que me siga ella al Rin”

38. *Ibid*, S. 141, “ Luchó con ella por su amor – y rompió el vestido de ella, entonces tomó un cinturón – la muchacha magnífica, un cordón fuerte, - que ella tenía ceñido e hizo – bastante mal al rey”

- 39.Ibid, S. 145, “La vergüenza y el desprecio he invitado a la casa – con mi esposa. Yo pensaba amarla – y cuán pronto me amarró ella. Me llevó hacia un clavo – y me colgó alto en la pared”
- 40.Ibid, S. 121, “y rogad a mi hermana (...) que reciba con cariño – a mi querida novia (...)”
- 41.Ibid, S. 143, “pero bastante triste estaba el noble anfitrión del país – cuando durante el día llevaba la corona”
- 42.Ibid, S. 219, “el rey de los Burgundios – también lamentaba su muerte”
- 43.Ibid, S. 249, “yo presté un juramento a ella de que jamás volvería – a causarle otro dolor”
- 44.Ibid, S. 245, “Voy a saludar al rey!”
- 45.Ibid, S. Primero por la vida del hombre – y ahora porque los bienes le habían quitado”
- 46.Ibid, S. 241, “jamás hay mejor servicio que aquél que amigo – presta- a amigo después de su muerte. Eso llamó fidelidad constante – quien pueda ejecutarlo”
- 47.Juan Paredes Nuñez, *Literatura y fantasía en la Edad Media*, p.217
- 48.Giuseppina Sechi Mestica, *Diccionario de mitología universal*, p 1119
- 49.Ibidem, p 200
- 50.Ibid, p.200
- 51.Pierre Grimal, *Mitologías de las estepas, de los bosques y de las islas*, p. 76
- 52.Ibidem, p. 40
53. Chevalier, Op. Cit. p. 532
- 54.Ibidem, p. 9

55. Oliver Beigbeder, *La simbología*, p. 5
56. Chevalier, p. 101
57. *Ibidem*, p. 101
58. *Ibid*, p. 56
59. *Ibid*, p. 154
60. *Ibid*, p. 154
61. Tácito, p. 20
62. Chevalier, p. 296
63. *Ibidem*, p. 297
64. *Ibid*, p. 341
65. *Ibid*, p. 472
66. Beigbeder, Op. Cit. p. 42
67. Jean Chevalier, p. 722
68. Arturo Castiglioni, *Encantamiento y magia*, p. 33
69. Chevalier, p. 960
70. *Ibidem*, p. 960
71. *Ibid*, p. 986

CAPÍTULO III.

COSMOVISIÓN DEL CANTAR.

CAPÍTULO III. COSMOVISIÓN DEL CANTAR.

Cuando queremos acercarnos a una obra literaria que en su forma original pertenecía a una tradición oral, debemos basarnos en las leyendas y mitos que se salvaron del olvido y que fueron transmitidos de generación en generación. Aunque estas tradiciones y mitos hayan sufrido deformaciones por las diversas interpretaciones realizadas por personas que fueron agregando parte de su visión de las cosas, creemos que aún así, o a pesar de esos “agregados”, siempre arrojan una luz que es posible seguir hasta encontrar los elementos más cercanos a su forma original.

En el presente capítulo nos proponemos abordar la visión mítica que sobre *El Cantar* ha llegado a nosotros, para ello habremos de hacer una sucinta caracterización de lo que entendemos por mito. Sin olvidarnos que los mitos, la magia, el simbolismo y las creencias religiosas son parte de un mismo tema. Asimismo, revisaremos brevemente la concepción religiosa prevaleciente en la Edad Media. Creemos que con este acercamiento a los mitos y símbolos prevalecientes en *El Cantar*, podremos estar en condiciones de conocer el pensamiento, las ideas, temores, alegrías y realizaciones de los hombres que dan forma y contenido a la epopeya.

Por último en este apartado, presentamos una traducción -realizada por quien esto escribe- del alemán al castellano de una leyenda titulada *El Origen del Mundo*, relativa a las creencias cosmogónicas de los germanos. En ella podemos seguir el surgimiento de la sociedad a partir de dos seres divinos; luego sus descendientes conservarán esa misma procedencia divina; independientemente de que los dioses que dieron origen a la especie humana pertenezcan o no a la dinastía de dioses mayores o menores.

A. VISIÓN MÍTICA DEL CANTAR.

El hombre de antaño, al proporcionarle atributos humanos a los fenómenos naturales, da origen al mito. Los pueblos germanos, así como muchos otros pueblos de la antigüedad, tenían una visión muy particular del entorno que los rodeaba; debido a que no lograban hacer una clara distinción entre la naturaleza y el ser humano. La imposibilidad de entender lo que viven, observan, sienten o escuchan, hace que los pueblos lleguen a la creación del mito. En el pensamiento mítico falta siempre la independencia propia de la investigación intelectual, además de que en un proceso de razonamiento a través del mito hace que se llegue a una conclusión no del todo significativa.

Los mitos acerca del origen del mundo tienen absoluta concordancia con el clima del país donde son escritos, por ejemplo, en la mitología germana el ser humano es una derivación de los *gigantes de la escarcha*, y sólo a través de ellos es posible explicar la magnificencia de los fenómenos naturales. Otra leyenda que se entiende como resultado de la toponimia del territorio alemán, es la del árbol *Yggdrasil*, que muestra la veneración que profesaban los germanos hacia su entorno. También es sabido que aquella tradición germana de encender velas en un árbol para alejar a los fantasmas en la noche más oscura del año, ha originado el ritual del árbol de Navidad.

Visto de esta manera, podemos entender que una función del mito consiste en dar respuesta a la pregunta ¿de dónde venimos? y que su segunda función consiste en explicar el sistema social que nos rodea, dando cuenta de los ritos, tradiciones y costumbres de este mismo sistema. Y justamente esto es lo que el autor anónimo de *El Cantar de los Nibelungos* trata de hacer.

En el momento en que el autor comenzó a escribir su obra tratando de explicar las tradiciones que aun prevalecían en la memoria colectiva mezcló

mitos y figuras precristianas que no pertenecen al ambiente ni valores culturales con la moral de la Edad Media.

El mito tiene sus características propias, se pasa de generación en generación, y como se relata con discursos entusiastas, es dramático. El ser humano va moldeando sus mitos de acuerdo a su historia. A través de ellos se explican los cambios sociales, culturales, las invasiones de unos pueblos por otros, las luchas por el poder entre los habitantes de una misma entidad, los avatares de las dinastías, en fin, los mitos sirven para suavizar la historia del tirano que mató a la mitad de la población o para enaltecer el valor y carácter de los jóvenes en las narraciones que lo presentan como el héroe que defendió su ciudad ante la invasión de un dragón, o de cualquier fuerza sobrenatural.

Sin embargo, para que un objeto llegue a ser mito, tiene que ser apropiado por la sociedad, esto es que en su valor y su función sea subjetiva, que este lleno de metáforas, imágenes, atributos sobrenaturales. "El mito no podría ser un objeto, un concepto o una idea; se trata de un modo de significación, de una forma." Así pues el mito tiene la capacidad de reproducir y transfigurar la realidad circundante, a la cual hace referencia de forma directa o indirecta. Los mitos se crearon como una explicación aparentemente aceptable, o como una esperanza de solución a la existencia humana, es por esta razón que el creador de mitos le confiere características precisas de su tiempo y lugar y le da vida a todos los elementos de la naturaleza, creando diálogos e historias fantásticas.

La palabra *Mythos* viene del griego y quiere decir discurso, notificación, noticia. Sin embargo, en la cultura primitiva, como nos dice Gadamer, el mito es más que una noticia, da bríos y refuerza la moralidad de un grupo, a la vez que proporciona reglas para guiar al hombre.

Ya con la idea general de lo que es el mito y como fue que el ser humano primitivo llegó a la creación de tal nos preguntamos ¿cuál es la visión mítica en *El Cantar*? Lo mítico en el cantar es la mezcla de la fantasía con la historia. La unión en una sola obra de lo pagano con lo romántico cortesano. Así que *El Cantar* refleja la visión mítica de su autor mediante la aparición de espadas invencibles, como lo son Siegfried, Gunther, Hagen, Dietrich von Bern, que pueden destruir poblaciones enteras con unos cuantos espadas. A través de la aparición de tesoros encantados, inagotables y protegidos por enanos y estos enanos nos llevan a otro importante recurso literario utilizado por el creador de *El Cantar*: los de seres fantásticos.

No hace falta recordar que la capacidad de expresión es de los atributos que distingue al hombre de los demás seres vivos. Desde tiempos remotos, esta capacidad nos ha dado ventajas inimaginables. La primera sociedad que pudo desarrollar una escritura y la persona que tuvo la posibilidad de inventar o aprenderla se consideró como superior, personaje venerado por el resto de la sociedad.

Ahora bien, el creador de mitos recurrió a la magia y al uso de los símbolos como parte inherente de la visión mítica. También es sabido que con los cultos y rituales religiosos se desarrolló la magia. La magia es en sí un complejo de ideas, combinado con ritos y actos simbólicos, con la finalidad de producir cambios en diversos aspectos de la vida cotidiana. El poder atribuido a la magia es muy grande, desde tiempos remotos se creía que la escritura, como herramienta mágica, podía modificar el curso de los acontecimientos e incluso se puede llegar a cambiar el destino.

Los conceptos de dominio, lucha, victoria y servicio, estuvieron presentes desde mucho antes de la aparición de la religión católica, pero ésta vino a justificar, en parte, lo que ya estaba vigente. Es más, los conceptos de dominio, victoria y servicio existen desde tiempos ancestrales cuando el ser humano inició su confrontación con la naturaleza. Así es como surge la

magia, cuando el dominador o sea el hombre está perdiendo el combate contra la naturaleza y trata a toda costa de ganarle.

Así que lo mítico radica en la apropiación de un símbolo, en el caso de *El Cantar*, de una figura ya existente y favorita entre el pueblo germano, la de Siegfried que va a ser mezclada tanto en tiempo como en valores, vemos como Siegfried encarna el caballero cortesano y el fiel vasallo del rey, sin perder del todo sus atributos de guerrero pagano.

El hombre prehistórico buscaba principalmente el curso de la naturaleza para su propio beneficio, realizando a cabo rituales y conjuros, obligando a la naturaleza a obedecerlo, solo cuando sus ruegos o su magia no era suficiente para lograr su fin, invoca a los dioses con la esperanza o miedo de ser escuchado, así vemos que “la magia, basada en la confianza del hombre en poder dominar la naturaleza de modo directo, es en este respecto pariente de la ciencia. La religión, la confesión de la impotencia humana en ciertas cuestiones, eleva al hombre por encima del nivel de lo mágico.”²

Debemos entender que la magia es una manera particular de comportamiento y obtenido como resultado de una mezcla de razón, verdad y sentimiento. Las practicas, las fórmulas y los ritos de los magos se envuelven en un misterio, así se establece la invisibilidad de los objetos pertenecientes al culto mágico y bajo esta protección ocurren las transformaciones. Siegfried sabe que en la guerra la fuerza, la valentía y la agilidad representan un papel decisivo. Sin embargo, utiliza la magia para someter los elementos de la suerte y el azar. Siegfried no se fía en su magia, pero recurre a ella cuando reconoce su impotencia, o su falta de conocimiento.

La magia siempre tiene una meta definida y esta meta tiene que ver con los deseos de cada individuo. La magia “la describimos como un corpus de actos puramente prácticos que son celebrados como un medio para un fin.”³

Un símbolo actúa como un elemento concreto dentro de una obra y, poco a poco, combinándose con otros símbolos, su significado se enriquece.

El símbolo es “una definición de toda realidad abstracta, sentimiento o idea, inasible a los sentidos bajo la forma de imágenes u objetos.”⁴ El ser humano primitivo hizo uso de los símbolos, de la misma forma que nosotros, pero no pudo imaginarlos como algo que simboliza dioses o fuerzas y que estaba separado de ellos, sino que los veía como un enlace entre el símbolo y lo que éste significa; pensando que lo uno no existe sin lo otro; dando así lugar a la fantasía o la facultad creativa para formar un mundo de imágenes con una disposición distinta al mundo real. Sin la existencia de estos elementos de magia, de simbolismo y de espiritualidad, creemos que los pueblos germanos no habrían asumido la religión católica en la forma que lo hicieron, manteniendo por mucho tiempo sus arcaicas tradiciones.

El pensamiento de los antiguos pueblos germanos está inmortalizado en las *runas*. Las *runas* son signos de escrituras que bajo un sistema determinado fueron utilizados por los escogidos o iniciados. Seguramente que para la masa popular los privilegios de algún sacerdote o líder de la tribu, aparecían más bien como algo misterioso e indescifrable y que la mente primitiva le dio un sentido mágico y de poder. En la *Völugsaga*, cuando Siegfried salva a la Valkiria Brynhil de su eterno sueño, ella, en agradecimiento, lo ilustra en lo referente a las *runas*.

Afortunadamente, no sólo existen datos sobre las *runas*, sino que también se cuenta con objetos con inscripciones, en donde podemos apreciar el *futhorc*, nombre con el que se designa al alfabeto rúnico. El Museo Nacional de Copenhague guarda varios objetos de piedra, en donde podemos observar los veinticuatro caracteres *rúnicos*. Sin duda, este sistema de escritura fue conocido en todo el mundo gracias a los vikingos lo llevaron en sus expediciones por el mar.

El conocimiento de las *runas* y sus atributos fantásticos se tenían en tan alta estima que incluso el dios *Asy Odin* era poseedor de tal don “el más

alto de los magos, dueño de las runas, jefe de la sociedad divina entera, patrono de los héroes vivos y los muertos.”³ Sin embargo, el sentido mágico de esta escritura se fue perdiendo con la introducción del cristianismo a las tierras nórdicas, puesto que el sentido ancestral tomó un matiz de sacrilego.

Ahora bien, una vez expuestas las ideas de mito, magia y símbolos como parte inherente de la visión que el germano *primitivo* tenía de su entorno, entramos en el terreno de la visión mítica. Los germanos tenían la idea del mundo como un sólo conjunto, en el que seres vivos, seres fantásticos y los seres humanos participaban de la misma manera, es decir ninguno de los pobladores de la Tierra era superior a otro y cada cual tenía voluntad propia. La naturaleza era viva, tenía conciencia, cada parte suya podía convertirse en un ser que actuaba por su propia voluntad. El bosque es un ente vivo, poblado de seres fantásticos. Del agua sale una Ondina que tras su aparición retoma su forma de torrente.

Otro rasgo de la visión mítica es la toma de símbolos mágicos y los personajes de algunos mitos y leyendas, así vemos que aunque *El Cantar de los Nibelungos* que nos ha llegado en versiones del siglo XIII pertenece a una época anterior y sabemos de esta época gracias al clima de paganismo que se asoma por entre las costumbres caballerescas.

Así vemos que *El Cantar* a pesar de haber sido escrito en un ambiente cortes romántico, evoca un mundo de supersticiones y viejas costumbres paganas, como lo son los poderes mágicos de Siegfried, las augurios de los sueños, como el de Kriemhild, el mito de las huestes de Atila con un supuesto afán de destrucción.

El autor de *El Cantar* insertó mitos y figuras de tiempos precristianos en su forma original que no pertenecen al ambiente ni a los valores culturales del cristianismo dentro de un contexto de la épica caballerescas de la Edad Media, luego entonces la figura de Brunhild, una reina que puede arrojar una

roca que ni siete hombres juntos pueden levantar, no es otra cosa que la degeneración cristiana de las valquirias del dios *Odin* de los germanos.

Sigurt ació en los países nórdicos. Tiene la fuerza de treinta hombres, dio muerte al dragón Fafnir devora su corazón y bebe su sangre, este rito lo hace inmortal, somete al rey de los Nibelungos y se apodera de su tesoro, como trofeo le queda la gorra que lo hace invisible, es conocido en tierras lejanas por sus hazañas, y es a la vez temido y respetado por su fama.

Siegfried, rey de los Países Bajos, aparece mucho después que Sigurt, mantiene la fama de guerrero valiente, el tesoro aun le pertenece, pero ahora es un caballero medieval, aunque combate con la misma fuerza de antaño, sin la misma brutalidad, muere por una traición en la corte de Gunther.

En la primera parte de la obra, se hace referencia a la figura legendaria de Siegfried, donde se hacen alusiones a las leyendas como lo son el espada Balmung, el enano Alberich y el baño en la sangre de el dragón Fafnir, aunque este personaje va cubierto de un ropaje de caballero medieval, como si el autor no quisiera ofender los nuevos valores cristianos dejándolos completamente de lado.

Kriemhild, por otro lado, es la deformación de Hildik quien se cree asesinó a Atila no noche de su boda. La princesa Hildik también pertenecía a la corte Burgundia.

Otra figura que tiene un pasado mítico es Hildebrand, a quien en la obra vemos como escudero fiel de Atila, en otro tiempo fue motivo para la creación de *El Cantar de Hildebrand*. La leyenda nos dice que Dietrich von Berna o Teodorico el Grande, abandono su corte acompañado de su espada Hildebrand al cabo de muchos años de ausencia vuelven a la corte. Hildebrand se enfrenta al su propio hijo, pues este no le reconoce y lo reta a una lucha.

En la obra se evidencia una memoria histórica que complace el espíritu bélico de los germanos con las descripciones de las batallas y a la vez se muestra la visión de los antiguos pueblos germanos con respecto a sus valores. Por ejemplo el autor toma la figura popular de Hagen de Tronje y marca la diferencia entre el sentido de lealtad de antaño y la contraponen al nuevo valor, de amor al prójimo, que la religión católica profesa. Otto Jirizek nos explica que Hagen es leal a su señor y su sentido de lealtad le permite engañar a Kriemhild y asesinar a Siegfried, sin que su honor decline.

El autor anónimo de *El Cantar* insertó mitos y figuras de tiempos precristianos que en su forma original no pertenecen al ambiente ni valores culturales del cristianismo, dentro de un contexto medieval y es justo este desfase de las figuras míticas frente a los personajes pertenecientes a su época lo que va a provocar la confrontación de Brunhild y Kriemhild y la fatalidad de la masacre final.

La visión mítica de el autor se refleja a lo largo de la obra, mediante la aparición de la fantasía como son los héroes invencibles, el tesoro inagotable, ondinas con los rasgos históricos de las primeras sociedades germanas. La cosmovisión de los antiguos pueblos germanos que nos llega mediante la obra, no puede ser juzgada con los valores ni de la Edad Media ni con los nuestros.

Y como nos dice Marianne Oeste de Bopp, precisamente la mezcla de la visión mítica de los germanos con la moral y los valores del medioevo es el encanto de *El Cantar*.

B. CONCEPCIÓN RELIGIOSA DE LA EDAD MEDIA.

En la Edad Media todo acontecimiento estaba rodeado de un aire religioso, las ceremonias, bendiciones, y hasta las sentencias. El poderío que la Iglesia Católica alcanza sólo es posible visualizar con la concepción de la época:

es necesario penetrar con la imaginación en toda esta susceptibilidad del espíritu, en toda esa sensibilidad para las lagrimas y para el arrepentimiento, en toda esta excitabilidad, si se quiere apreciar el colorido y la intensidad que tenía la vida. 6

Sin embargo, el poder que la Iglesia alcanza en los siglos que corresponden a la Alta Edad Media, no siempre fue tan fuerte como lo podemos ver a lo largo de *El Cantar de los Nibelungos*. En la obra vemos momentos determinantes de una vida religiosa y de un rito católico, pero unidas a estas costumbres vemos que el espíritu germano y belicoso es preponderante sobre las virtudes impuestas por el catolicismo.

Cuando la Iglesia Católica quiso captar más adeptos para sus filas, posó los ojos en los pueblos germanos. En los momentos de conquista, la religión era una lucha contra los mitos y héroes paganos a favor de Dios, sin embargo toleró la existencia de la mitología divina y la leyenda heroica, ambas paganas, para lograr su propósito, convencida de que el culto cristiano iría tragándose esas sacrílegos paganos. No contaban que los germanos se enfrentarían a los predicadores, defendiendo sus tradiciones con tal fuerza, que lograron que algunos de sus mitos permanecieran en la memoria colectiva por varios siglos después de la introducción del Cristianismo a la Germania.

En *El Cantar de los Nibelungos*, el punto relacionado con la religión nos parece particularmente trascendental, ya que de éste podemos derivar

varias preguntas ¿el autor de *El Cantar* profesaba el catolicismo? o ¿las referencias a la religión católica fueron añadidas en una corrección posterior? De ser así ¿cómo una mano correctora perdonó tantas alusiones paganas junto a los rasgos cristianos? Creemos que si el poema hubiese sido corregido, la tarea habría sido encomendada a alguien empapado de la fe cristiana y en calidad de corrector no hubiera permitido tantas alusiones o recuerdos del mundo pagano de los germanos. El hecho de revisarlos sería de tal importancia que habría que dejar claro la jerarquía de la Iglesia Católica, por encima de los recuerdos de la mitología de los pueblos a convertir.

Después de los primeros años de desconfianza, e incertidumbre, duda e inseguridad, las ciudades medievales empezaron a encontrar su sitio en el nuevo orden feudal. El pueblo se hallaba en paz, con beneficios y seguridades que el señor feudal ofrecía a cambio de lealtad. Todo lo demás quedaba relegado a un segundo plano. Las creencias imprescindibles de las diversas razas, religiones y castas, aunque parecieran muertas y enterradas, seguían latentes en el corazón del pueblo germano.

Las costumbres paganas de las fiestas, el ceremonial para los matrimonios se conservó mezclado con las nuevas. El matrimonio entre los germanos revestía particular importancia. Tácito nos dice que, no obstante generalmente se aceptaba a los matrimonios de distintas razas, la tendencia era a criticar a quien buscaba pareja fuera de la población. Ciertamente era más fácil contraer matrimonio con una persona de la misma población cuyas costumbres fueran muy similares a las de los germanos.

Las ceremonias se preparaban con gran ingenio, eran muestras del sentir artístico preponderante. Las ceremonias más solemnes tenían que ver con el nacimiento, el matrimonio y la muerte. Estos usos y ceremonias brotan de la fe y del culto primitivo, pero su sentido original se fue llenando

de nuevas formas, por ejemplo, en los momentos de duelo o luto, las posibilidades de exagerar pomposamente el dolor eran ilimitadas.

A pesar de que las nuevas formas de los rituales introducidas por los evangelizadores no fuesen adoptadas de inmediato, es notorio ver como el aspecto de las ciudades se modificaba con la edificación de monasterios o de iglesias. Y aquellos seres que se sujetaban a las viejas tradiciones y no pensaban en cambiar, no se acomodaban a las transformaciones. Por supuesto, el nuevo modo de vida significaba en realidad una mezcla de lo antiguo con lo nuevo. Las viejas concepciones y los nuevos valores chocaban, se oponían entre sí, combinándose o coexistiendo con éstos, como si esperasen ver cuál de ellos sobrevivirían a los demás.

Así fue naciendo el sistema religioso. El punto de partida en esta creación fue, aunque de manera muy rudimentaria, la mitología germánica, que era el sistema religioso imperante con fantasías y creencias que fueron entremezclándose con el cristianismo para lograr la consolidación de la fe y de religión católica.

Este núcleo de religiosidad común de los pueblos germanos debió de existir mucho antes de las invasiones al Imperio Romano, ya que en las *Eddas* encontramos las nociones de culto que más tarde se unieron a la doctrina cristiana. Para el siglo XI el ambiente religioso ha alcanzado grandes proporciones y predomina tanto en la literatura como en la vida diaria. Observamos que la literatura de esta época es producida principalmente en monasterios, en donde se le imprime el carácter religioso que constituye la esencia del pensamiento medieval europeo.

La iglesia, en sus esfuerzos por atraer más y más adeptos para su fe, inicia una rigurosa etapa de religiosidad y misticismo, en la que la maldición del pecado y el miedo al purgatorio se convierten en los obstáculos más

fuertes al desarrollo del pensamiento humano, y junto con esta estrechez de pensamiento se restringe la literatura.

Bajo esta privación de movimiento y miseria de la vida diaria, la nostalgia por la libertad y el afán de aventuras asaltan a los hombres, que fustigados por el mandamiento religioso y una honda emoción, se lanzan a las Cruzadas. Con un sentimiento impertérrito de servilismo, se precipitan a la muerte voluntaria. Todo este movimiento religioso dará pie a la creación de una literatura cortesana. Saturada de aventuras insólitas. Las mezclas que encontramos en *El Cantar* no son otra cosa que la búsqueda de una auténtica religión donde el cristianismo y la antigua mitología se funden para lograr una verdadera religión del pueblo.

La religión, que no es más que la confesión de la incompetencia de la especie perecedera, logra exterminar los ritos que no son otra cosa que una forma de actuar, relega a la magia al nivel del pecado y se alza junto con la ciencia.

En resumen, podemos señalar que el cristianismo se topó con ritos y creencias arraigadas en la idiosincrasia de los pueblos por conquistar. Se optó por incluir estos o algunos de estos a la nueva religión. Así como vemos que los indígenas de México siguen festejando el día de muertos, que es un rito totalmente precolombino, podemos ver que en *El Cantar de los Nibelungos* algunos elementos arcáicos se funden con los nuevos preceptos del dogma impuesto. Y qué mejor ejemplo que la construcción de iglesias y santuarios encima de los sitios típicos de ceremoniales de antaño.

C. EL ORIGEN DEL MUNDO.

El relato sobre el origen del mundo trata de la divinidad del pueblo germano. Allí se expresa que el hombre se originó a partir de los descendientes del dios Ymir; por consiguiente, sus descendientes necesariamente serán de carácter divino. Así vemos que existen diferentes grupos de pobladores del mundo, sin embargo todos eran de estirpe divino, aunque fuesen de linaje de una deidad menor. Esta creencia de la descendencia -más o menos- directa del hombre con respecto a los dioses, les hacía también pensar que reunirse con los dioses era su finalidad en la tierra. De tal forma, que de acuerdo con esta leyenda del origen de mundo, la creación tuvo lugar como sigue:

Ningún recuerdo puede retroceder a los tiempos más remotos, cuando todavía no había seres humanos y ni siquiera existía la Tierra. Sin embargo, el espíritu explorador del hombre jamás se ha conformado con la existencia de cosas que él no pueda comprender. Siempre ha emprendido nuevos caminos para alcanzar la meta, y así como han sido distintos los tiempos y los pueblos, lo han sido también las respuestas que ha recibido a sus preguntas. Pero ahí donde el entendimiento hoy sigue enfrentándose a numerosas incógnitas, la tradición nacida del pensamiento popular ha encontrado la solución. De esta manera relata la saga cómo se originó el mundo y de dónde provienen los seres que la pueblan.

Un viejo poema nos cuenta cómo era antes que nuestra Tierra existiera:

Eran los tiempos remotos,
Cuando nada había:
No había playa ni mar
Ni olas saladas

Ni tierra abajo,
Ni ciclo arriba
Abismo sin fondo
Sin hierba en ningún lugar

Afuera, en el espacio, existe una zona llamada *Nebelheim*. En su centro está la fuente *Iivergelmir*. De ahí fluían abundantes aguas un abismo abierto llamado *Ginungagap*, cuyo sitio ocupa ahora nuestra tierra. Ya que ahí reinaba un intenso frío, se congelaron todas estas aguas, convirtiéndose en hielo. En el lejano Sur existía otra región llamada *Muspellheim*. Ahí ardían permanentemente flamas candentes y nadie podía soportar el calor sofocante, excepto los seres que ahí habitaban. El defensor de esta tierra, que resguardaba las fronteras con una espada flameante, se llamaba *Surt*. Sin embargo, nunca nadie había intentado entrar a su reino.

En *Ginungagap* se topaba el hielo de los ríos, que venían de *Iivergelmir* en *Nebelheim* y que se llama *Elivagar*, con el aire caliente venido de *Muspellheim*. Entonces se derritió el hielo, el agua escurrió, las gotas tomaron vida y de ellas resultó un enorme gigante o turso, llamado *Ymir*. Uno de sus descendientes, el gigante *Vafhrudnir*, ha contado el origen de sus antepasados:

Del *Elivagar*
Volaron gotas de hielo
De las gotas creció un turso;
Toda nuestra estirpe
De ahí proviene
Por ello es linaje malvado

De este *Ymir* descendió la raza de los gigantes de escarcha que, al igual que sus antepasados, era malvada y de la cual provenían muchas fechorías.

No obstante, *Ymir* no fue el único ser vivo que surgió en aquel entonces. De las gotas de las aguas del deshielo surgió también una vaca, llamada *Audhumla*, de cuyas ubres salían cuatro ríos de leche. Esta leche le sirvió a *Ymir* de alimento, ya que en aquellos tiempos no había nada más con que pudiera satisfacer su hambre. Pero la vaca lamió el hielo salado y de ahí se formó poco a poco la figura de un hombre que se veía mucho más amigable que *Ymir*. El hombre se llamó *Buri* y era completamente diferente al gigante malévolos. Su distinta naturaleza separó a ambos y los hizo enemigos. Sucedió finalmente que los nietos de *Buri* -*Odin*, *Vili*, y *Ve*-, hijos de su descendiente *Buri*, tuvieron una fuerte lucha con *Ymir*, tras la cual *Ymir* dejó la vida y de su gigantesco cuerpo brotó sangre con tal abundancia, que los tres hermanos pudieron ahogar ahí a la descendencia de *Ymir*. Uno sólo pudo escapar de tal ruina: el gigante *Bergelmir*. Éste subió junto con su mujer a un tronco ahuecado, que los llevó como una balsa sobre la marea y de esta manera los salvó de la muerte. De él surgió una nueva descendencia de gigantes de escarcha.

Los tres hermanos crearon nuestro mundo del cuerpo gigantesco de *Ymir*, tal como lo relata el poema:

De la carne de *Ymir*
Fue creada la Tierra;
De la sangre, el mar ondeante;
Las montañas, de los huesos;
Los árboles, del cabello;
Del cráneo, el cielo.

Además, el mar formado de la sangre, inundó la Tierra de tal manera que allí no pudo desarrollarse ninguna forma de vida. Sin embargo, *Odin* y sus hermanos lograron detener la inundación, alzando la tierra firme por sobre los torrentes. Desde entonces el mar circunda la tierra como un anillo. Pero todavía no había orden en la nueva creación. *Odin*, *Vili* y *Ve* supieron resolver eso también. El cráneo de *Ymir*, del cual habían creado el Cielo, fue extendido con sus cuatro extremos sobre la Tierra y bajo cada esquina pusieron a un enano. Los cuatro enanos se llamaban Norte, Sur, Este y Oeste y de ahí son nominados aún hoy los cuatro puntos cardinales. Como no había luz en la tierra, los tres hermanos tomaron los destellos que chisporroteaban del *Muspellheim* y los transformaron en luces, a las cuales designaron sus lugares en el cielo y sus caminos. Desde entonces se turnaban día y noche en secuencia regular, de manera que en el imperturbable paso del día y la noche pudo basarse un orden constante: la alternancia de día y noche, el mes y el año.

Los tres hermanos, *Odin*, *Vili* y *Ve*, crearon tres grandes zonas con el cuerpo de *Ymir*: el mar, la tierra y arriba la enorme bóveda celeste que abarcaba un inmenso espacio. Pero aún faltaban habitantes para la tierra. Caminando a lo largo de la orilla del mar, *Odin* y sus hermanos encontraron dos troncos de árbol. A estos les dieron forma de humanos y *Odin* les inspiró aliento y vida; *Vili* les regaló el entendimiento y la facultad de movimiento; *Ve*, el rostro y el habla, el oído y la vista. Además le dieron a la pareja vestimentas y finalmente también nombres: al hombre le llamaron *Ask*; a la mujer, *Embla*. Estos dos seres fueron el origen de toda la raza humana.

Odin tomó por mujer a *Frigg*, la hija de *Fjörgynms*, y de esta pareja descende la raza divina de los *Ases*. El hijo mayor de *Odin* fue el *As Thor*, que superó a todos los demás por su enorme fuerza.

Los *Ases* escogieron como residencia el espacio en el centro del mundo y le pusieron el nombre de su linaje *Asgard*. La morada de *Odin* se llamó *Hlidskjalf* y desde allí podía ver todo lo que sucedía en el mundo. Los *Ases* impartían justicia en el Tribunal divino junto al tronco del fresno *Yggdrasil*. Éste es un espléndido árbol, más grande y más bello que cualquier otro, y sus ramas se extienden sobre todo el mundo, mientras que la copa se yergue hacia el cielo. Tres raíces sostienen el árbol y lo mantienen recto. Bajo una de las raíces se encuentra el reino de los muertos, adonde va la gente tras el final de su vida; bajo la segunda viven los gigantes, y bajo la tercera raíz les fue designado habitar a los hombres. A esta zona le llamaron los *Ases* *Midgard* y se la protegía por medio de una muralla de los asaltos de los gigantes que están predispuestos hostilmente hacia los hombres, al igual que contra ellos mismos.

Tres fuentes nacen de las raíces de *Yggdrasil*. En una, llamada *Hvergelmir*, vive un dragón de nombre *Nidhögg*. Él odia el mundo y roe continuamente las raíces del fresno, ya que sabe que el árbol estará allí tanto tiempo como el mundo: tan pronto como el árbol caiga, caerá también el mundo. La segunda fuente lleva el nombre de su señor: la Fuente de *Mimir*. En ella están ocultos conocimiento y sabiduría, y *Mimir* guarda celosamente este tesoro. La tercera fuente se llama la Fuente de *Urd*. Allí viven las tres hermanas —*Urd*, *Verdandi* y *Sculd*—, que son conocidas como las *Nornas* y que definen el destino. Por ello se les llama también *Las Hermanas del Destino* o *Las Damas del Destino*. Ellas protegen y atienden el árbol, sacan agua de la fuente y lo riegan para que siempre esté fresco y no se seque. De esta manera contrarrestan lo hecho por *Nidhögg*. Dos cisnes viven en la Fuente de *Urd* que es sagrada y purifica todo lo que entra en contacto con ella. De las ramas del fresno que echan sombra sobre todo el mundo cae el rocío en todos los valles y les regala fertilidad y prosperidad. A este rocío se

le llama también *rocío de miel* y de él se alimentan las abejas. Así cuenta un verso antiguo acerca del fresno *Yggdrasil*:

Yo sé de un fresno,
Llamado Yggdrasil
Es alto, envuelto
En la neblina clara;
De ahí viene el rocío
Que cae en los valles.
Siempre verde se yergue
En la fuente de *Urd*.

En lo alto de la copa del fresno habita un águila: que es muy sabio y es enemigo encarnado del dragón *Nidhögg*. También *Nidhögg* odia al águila y esta discordia entre los dos es azuzada y alentada continuamente por la ardilla *Ratatösk*, que corre todo el tiempo hacia arriba y hacia abajo por el tronco de *Yggdrasil*, comunicando a cada uno de los enemigos las venenosas palabras del otro.

Así, finalmente todo en el mundo estaba bien organizado. *Aesir* y hombres vivían en paz y no conocían la riña. La riqueza en oro era grande y, en serena tranquilidad, con alegre placer fluían los días. 7

Lo que es notorio en esta leyenda es el carácter sagrado, divino de la Madre Naturaleza, lo que explica porque los germanos consideraban al principio creador como un atributo divino; si el origen era divino, de igual manera deberían serlo las montañas, los mares, los ríos, los árboles. Las leyendas como cuentos que el pueblo inventa y propaga con rapidez, mezcla la realidad curiosa e inseparablemente con las creencias. Esas murmuraciones que se combinaban unas con otras se extendieron entre los

habitantes de la región. Así se conserva la leyenda de que Kriemhild había sido la culpable de la muerte y destrucción de los Burgundios. Unos la creyeron, otros no, pero todos la repitieron y la propagaron.

La repetición de tales "historias" forma las leyendas orales. ¿Cómo es que una leyenda se convierte en literatura? A fuerza de repetir una historia, pero a la vez sin dejar de agregar un nuevo fragmento, que lo remita a su raza, sus dioses y sus héroes y lo mezcla con los acontecimientos que han marcado el destino de su sociedad; es así como de esta historia surge la epopeya.

Hay acontecimientos que se quedan grabados durante muchos años en las memorias de los pueblos y entrelazan de manera extraña e inexplicable la imaginación y la realidad, lo verdadero y lo soñado. El pueblo sólo recuerda y cuenta aquello que puede comprender y transforma en leyenda. Lo demás discurre junto a él sin dejar huella profunda, en la indiferencia muda de los fenómenos naturales y anónimos sin tocar su imaginación y sin grabarse en la memoria. Pero a la vez lo que se narra se modifica, de esta forma vemos como la caída de los burgundios, con todos los misterios que se tejieron alrededor de ella, dio origen a *El Cantar de los Nibelungos*.

NOTAS CAPÍTULO III.

1. Roland Barthes, *Mitologías*, p. 199
2. Arturo Castiglioni, *Encantamiento y magia*, p.16
3. Hans- Georg Gadamer, *Mito y razón*, p.82
4. Oliver Beigbeder, *La simbología*, p. 5
5. Georges Dumézil, *Los dioses de los germanos*, p. 5
6. Johan Huizinga, *El otoño de la Edad Media*, p.20
7. Edmond Mudrak, *Die Sagen der Germanen*, S. 11

CONCLUSIÓN.

CONCLUSIÓN

El Cantar de los Nibelungos conforma una unidad inseparable que, gracias a sus valores estéticos como cognoscitivos, logra trascender en el tiempo, volviéndose un género útil y significativo para la historia de la sociedad alemana. Efectivamente las propiedades formativas y demostrativas que en él se materializan ofrecen al público la más rica variedad de posibles disquisiciones y degustaciones. Desde este matiz, la creación literaria es el origen de un mundo multivalente. Las creaciones artísticas se mueven de la mano del contexto social, esto es: el arte se adapta a los valores y creencias de un determinado momento histórico. Por esto el arte adopta un papel de institución que refleja los patrones de conducta que regulan a una sociedad.

Los humanos, en tanto que sociales, tenemos la capacidad de identificarnos o compadecernos de las desgracias del otro; En *El Cantar* encontramos a individuos con estas facultades para mostrarnos sus sentimientos y pasiones básicas; probablemente esto se deba al tipo de aventuras que cuenta *El Cantar*, tales como los incidentes, las penurias y los peligros de la corte de los burgundios, partiendo enteramente de sus experiencias, creencias y fantasías.

Sin embargo, a pesar que *El Cantar* da testimonio de las historias de los burgundios, utilizando el tono de quien ha estado ahí, no es únicamente una producción germana, sino que es universal ya que nos reproduce la vida tal cual es, transcribe al ser humano con sus debilidades, y grandezas. Y nos recrea sobre los resentimientos y emociones que corroen el alma.

A través de *El Cantar* podemos ver el proceso de nacimiento de la sociedad germana. Vemos como los pueblos germanos mantuvieron los elementos de su mitología y los unen a los elementos del cristianismo. La unidad de estos dos da una identidad particular a la Nación. En *El Cantar*

veamos como el mito cumple con su función: mantener viva la tradición de la cultura germana, ya que al retomar las antiguas leyendas fortalece la tradición y la eleva a través del paso de los años.

A lo largo de *El Cantar* percibimos como los germanos interpretaban su mundo a través de tradiciones y creencias y esto les da una propia identidad y es esta identidad la que permite que la sociedad siga existiendo.

El Cantar une los elementos de las viejas sagas germanas con el contexto histórico del momento: La Edad Media. Y esta unión la seguimos en las costumbres actuales. Vemos por ejemplo restos de culto, que en sus más variadas formas llegan hasta nosotros como: lugares de culto, fiestas, usos, que eran demasiado fuertes para extinguirse por completo: *Thor* o *Donar* era el dios del trueno y a él se consagraba el jueves, sin embargo aun hoy persiste esta costumbre al nombrar el día jueves *Donnerstag* en alemán y *Thursday* en inglés, este uso, sobrepasa cualquier obra literaria.

A continuación retomamos algunos de los conceptos propuestos a lo largo del trabajo, que fueron el resultado de una investigación sobre los mitos y leyendas de los pueblos germanos.

1) El arte y en particular la literatura constituye una actividad inherente al ser humano.

2) Los movimientos migratorios producidos por las invasiones *bárbaras* no sólo produjeron un cambio en el mapa del Imperio Romano, sino que al quedarse en la memoria de los pueblos dieron pie a una rica variedad de leyendas, que aún subsisten en la mente colectiva de los pueblos germanos.

3) *Las Eddas* son las obras más antiguas y primitivas de la literatura nórdica, es de ahí de donde arranca el motivo que se reproduce más tarde en *El Cantar de los Nibelungos*.

Un estudio más sobre *El Cantar* es importante pues es un medio directo para empaparnos de diversos aspectos culturales como lo son la religión, desde su visión cosmogónica hasta la asimilación del cristianismo; Usos y costumbres de los pueblos germanos que nos hablan de sus tradiciones; la identidad de un pueblo que nos habla de la personalidad de los alemanes. Y por último una veta riquísima, la historia del pueblo que engendró la epopeya, donde nos muestran episodios relevantes de la biografía germana, que si bien es cierto la literatura épica no siempre va a ilustrarnos con la mayor certeza, vale la pena dejar andar la imaginación.

Sigue habiendo una gran distancia entre lo que sucedió y lo que nos dice *El Cantar*, sin embargo nos estamos acercando.

BIBLIOGRAFÍA.

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO, *El Cantar de los Nibelungos*, Trad. Marianne Oeste de Bopp, México D.F., Porrúa, 1997
- ANÓNIMO, *Das Nibelungenlied I und II*, Frankfurt am Main, Fischer Bücherei, 1970
- ANÓNIMO, *Das Nibelungenlied*, Wiesbaden, F.A. Brockhaus, 1956
- BARTHES, Roland, *Mitología*, México, Siglo XXI, 1980
- BERNDT, Helmut, *Die Nibelungen: Auf den Spuren eines sagenhaften Volkes*, Oldenburg, Stalling, 1978
- BEIGBEDER, Oliver, *La simbología*, Barcelona, Oikos-tan, 1971
- BORGES, Jorge Luis, *Literaturas Germánicas Medievales*, Buenos Aires, Emecé Editores, 1978
- CASTIGLIONI, Arturo, *Encantamiento y magia*, México, FCE, 1972
- CASTORIADIS, Cornelius, *Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto*, España, Gedisa, 1988
- CEBALLOS Garibay, Hector, *El saber artístico*, México, Ediciones Coyoacán, 2000
- COMTE, Suzanne, *Everyday life in The Middle Ages*, Trad. Macrae David, Liber, Geneve, Editions Minerva S.A., 1987
- CHEVALIER, Jean, *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder, 1991
- DUMÉZIL, Georges, *Los dioses de los germanos*, México, Siglo XXI, 1991
- “ “ *Mito y epopeya*, Trad. Eugenia Trias, Barcelona, Seix Barral, 1977
- EDMOND, Mudrak, *Die Sagen der Gemanes*, Enssling Laiblin Verlag, Leipzig 1964
- ELIADE, Mircea, *Imágenes y símbolos: ensayos sobre el simbolismo mágico-religioso*, Madrid, Lumen, 1975
- FENIK, Bernard, *Homer and the Nibelungenlied, comparative studies in epic style*, England, Harvard University Press, 1986
- FROMM, Erich, *El lenguaje olvidado: Introducción a la comprensión de los sueños, mitos y cuentos de hadas*, Buenos Aires, Hachette, 1964
- GADAMER, Hans-Georg, *Mito y razón*, Barcelona, Paidós, 1997

- GRIMAL, Pierre, *Mitologías de las estepas de los bosques y de las islas*, España, Larousse, 1967
- HENRI Hubert, *Los Germanos*, Trad. Jesús García Tolsa, Editorial Hispanoamericana, 1965
- HUIZINGA, Johan, *El otoño de la Edad Media*, España, Alianza Editorial, 2001
- JESI, Furio, *Literatura y mito*, Barcelona, Barral, 1972
- KAHN J.S., *El concepto de cultura, Textos fundamentales*, Barcelona, Anagrama, 1975
- KIRK, G.S., *El mito; su significado y funciones en la Antigüedad y otras culturas*, Barcelona, Paidós, 1970
- Larousse Encyclopedia of Ancient and Medieval History*, Translated by Delano Ames and Geoffrey Sainsbury, Singapore, The Straits Times Press, 1968
- LE GOFF, Jacques, *La civilización del Occidente Medieval*, Trad. F. De C. Serra Ráfols, Provenza Barcelona, Editorial Juventud, 1969
- MALINOWSKI, Bronislaw, *Magia, ciencia, religión*, Barcelona, Ariel, 1974
- MODERN, Rodolfo, E. *Historia de la literatura alemana*, México, FCE, 1995
- New Larousse Encyclopedia of Mythology*, Intr Robert Graves, Trad. Richard Aldington and Delano Ames. USA for the Hamlyn Publishing group limited, 1959/ 1968
- OLIVEIRA Ramos, A., *Historia social y política de Alemania*, México, FCE, 1995
- PAREDES Núñez, Juan, *Literatura y Fantasía en la Edad Media*, España, Edición Granada, 1989
- PÉREZ Tapia, José Antonio, *Filosofía y crítica de la cultura*, Editorial Trotta, 1995
- RAMOS, Antonia, *El contenido histórico de la epopeya germánica*, México, UNAM, 1937
- RAMIREZ Cobian, Teodoro, *Filosofía de la Cultura en México*, México, UMSNH y Plaza y Valdes, 1997
- SCHNEIDER, Hermann von, *Germanische Heldensage*, Berlin, Band I, 1962
- SECHI MESTICA, Guiseppina, *Diccionario de Mitología Universal*, Madrid, Ediciones Akal, 1993
- TÁCITO, Millares Carlo Agustín, *La Germania*, México, SEP, 1946

WHITEBREAD, Alfred North, *El simbolismo, su significado y efecto*, México,
UNAM, 1969

UDEN, Grant, *A dictionary of Chivalry*. Printed in Great Britain by W.S.
Cowell Ltd, at the Butter Market, Ipswich, Suffolk. 1968.